



RESUMEN

En el presente trabajo, trato de exponer algunas consideraciones, extraídas de la revisión bibliográfica y la práctica profesional, acerca de la influencia decisiva que tiene la familia, sobre el desarrollo del lenguaje de los niños, de la misma manera se hablará de cómo la familia puede hacer para ayudar y estimular al niño, para que de esta manera, el niño pueda desenvolverse y comunicarse a lo largo de su vida, con sus propios criterios y opiniones, la persona que puede ayudar a la adquisición del lenguaje del niño, es la madre, ya que el niño está con ella desde el vientre materno y es ella quien pasa el mayor tiempo con el niño, por lo que ella debe ser el pilar fundamental para que su hijo pueda tener un lenguaje correcto. En general, los estilos de vida de la familia y su justa combinación de: control, afecto, comunicación y exigencias que tengan con cada uno de los miembros que conforman el núcleo familiar, proporcionarán el mejor desarrollo integral del niño.

Palabras claves: Importancia. Entorno Familiar. Desarrollo de lenguaje, niños, estimulación



ABSTRACT

In this project, I try to present some considerations, drawn from the review of the literature and professional practice, about the decisive influence that the family, has on language development of children, just way to talk about how the family can do to assist and encourage the child

so that in this way, the child can perform and communicate throughout their life with their own views and opinions, the person who can help child's language acquisition is the mother because the child is with her from the womb and it is she who spends as much time with the child, so she should be the base for the child to have a correct language.

In general, the lifestyles of the families and its right combination of control, affection, communication and requirements that they have with each members of the family will provide the best development of the child.



INDICE

CAPITULO I

1.	La familia	12
1.1	Concepto de familia	12
1.2	Clases de familia	15
1.3	Estilos de familia	18
1.4	Familia actual o moderna	20
1.5	La familia como institución social	23
1.6	La familia como grupo	24
1.7	La familia como institución cultural	25
1.8	La familia como conjunto de relaciones emocionales	26
1.9	Funciones de la familia	27

CAPITULO II

2.	El lenguaje	30
2.1	Definición de lenguaje	30
2.2	Origen del lenguaje	33
2.3	Adquisición del lenguaje	36
2.4	Tipos de lenguaje	39
2.5	Etapas de evolución del lenguaje...	43
2.6	Funciones del lenguaje	48

CAPITULO III

3.	El lenguaje y la familia	55
3.1	Pautas para estimular el lenguaje en la etapa infantil...	56
3.2	Factores que influyen el desarrollo del lenguaje	60
3.3	Concejos para mejorar la comunicación de la familia	61
3.4	Como puede ayudar la familia para mejorar el lenguaje	64
3.5	La falta de dialogo en la familia como afecta en el desarrollo del lenguaje	67



Conclusiones.	79
Recomendaciones	81
Bibliografía	83
Anexos	84



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
ESCUELA DE PSICOLOGIA**

**“IMPORTANCIA DEL ENTORNO FAMILIAR
PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE”**

**TESINA PREVIA A LA OBTENCIÓN AL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
EDUCATIVA, ESPECIALIDAD EDUCACIÓN
TEMPRANA**

AUTORA: DANIELA ANDRADE

DIRECTORA: MÁSTER ANA LUCIA TORAL

**CUENCA-ECUADOR
2010**



DEDICATORIA

Esta tesina, va dedicada a la mujer más importante en mi vida que es mi madre, ya que gracias a ella, con sus esfuerzos y dedicación he podido salir adelante y culminar mis estudios

Y a todos aquellas personas que directa o indirectamente han influido en mi vida estudiantil.

LA AUTORA



AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradezco a mi Dios por darme la fuerza y capacidad necesaria para poder culminar este trabajo

Y un sincero agradecimiento a todos mis profesores y en especial a la Lda. Ana Lucia Toral por ser una profesora ejemplar, que gracias a su apoyo, sabiduría y paciencia me ha ayudado a culminar este trabajo

LA AUTORA



RESPONSABILIDAD

**El contenido teórico expuesto en este trabajo
es de absoluta responsabilidad de la tesista**

.....
Daniela Andrade
010385929-4



INTRODUCCION

El presente trabajo, tiene como objetivo principal, dar a conocer la importancia que tiene la familia en el desarrollo del lenguaje del niño, pero para ello, resulta importante saber, cual es el concepto de familia y lenguaje.

La familia, el grupo de pares y la escuela, son los tres ejes fundamentales en los que se desarrolla el niño, son los que se denominan los agentes socialización.

Está más que demostrado, que la coordinación y comunicación entre estos tres agentes, es fundamental para el desarrollo integral del niño.

La familia, es de vital importancia en el desarrollo evolutivo y por consiguiente en la adquisición y desarrollo del lenguaje, sobre todo en los primeros años de vida.

El lenguaje, ocupa un lugar importante en el desarrollo social del individuo, a través de él se adquiere gran parte de la información que necesita el sujeto para desarrollarse y transformar el medio en que vive. Por lo que es necesario, desde las edades más tempranas del niño, incidir oportunamente en la formación y el desarrollo de sus cualidades psicofisiológicas, y para ello la familia debe ser el primer agente de intervención, ya que es allí, en donde el niño desarrolla su lenguaje desde su nacimiento hasta edades mas avanzadas.

Por lo tanto, debe favorecer las relaciones sociales del niño y dedicarle la atención que merece. Por ello, es fundamental la orientación e intervención con la familia, ya que constituye un agente absolutamente necesario en el aprendizaje y en la generalización de este.

De esta manera, hay ítems que una familia puede seguir para ayudar a mejorar el lenguaje de su hijo siempre y cuando este dispuesto, por lo que debe tener mucha paciencia y tino al realizar esas actividades ya que se puede convertir en algo tedioso para el niño e incluso para el adulto.



A continuación se hablará sobre la familia, el lenguaje y la importancia que tiene la familia en el desarrollo del lenguaje y como puede ayudar la misma, para que el niño se desarrolle adecuadamente en el entorno en el que vive y se desenvuelve.

CAPITULO I

1. La familia



La familia es el núcleo o agrupamiento social más antiguo, aunque sus orígenes y organización primitivos se han ido perdiendo con el paso del tiempo. Por ello es necesario decir que es una sociedad, con calificativos de natural, primera y necesaria para todas las personas que la integran.

La familia tiene como objeto principal, aunque no único, atender y velar por el desarrollo de la persona

natural desde que nace hasta que se encuentre en condiciones de valerse por sí. Cuando uno de los miembros de la familia requiere atenciones especiales o no puede valerse por sí mismo, los demás componentes del núcleo familiar son responsables de su protección y de su sostenimiento en las condiciones de igualdad y respeto de los miembros. Todos los miembros de una misma familia tienen respecto a los demás el derecho y la obligación de respetarse, protegerse y socorrerse mutuamente y proveer para el levantamiento de las cargas familiares en la medida de sus posibilidades, recursos económicos y aptitudes personales. Los intereses de la persona prevalecen sobre los de su grupo familiar únicamente si pertenecen a su intimidad e integridad personal o cuando el interés colectivo es apremiante.

La familia es el contexto natural para crecer y para recibir auxilio. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. Por consiguiente cada una de las personas que integran el grupo familiar debe saber cuando uno de ellos necesita de su ayuda para poderlos



socorrer en momentos ya sean difíciles o no, la familia debe ser una sola institución en la que se pueda confiar y salir adelante.

1.1 Concepto de familia

La familia es la institución social formada por dos o más personas vinculadas por el parentesco consanguíneo, por parentesco por afinidad, por parentesco legal o por elección voluntaria, las cuales viven juntas bajo un mismo techo y permanecen unidas por el afecto, la solidaridad y la necesidad de brindarse protección y apoyo mutuos.

La familia es donde se constituye la formación de la personalidad de cada uno de sus miembros, es el pilar donde se establece la herencia emocional, el desarrollo psicológico, social y físico de cada ser humano en un ambiente de aceptación, seguridad y amor.

La familia cumple un rol fundamental en la afirmación de cada uno como persona, quienes no recibieron desde pequeños el cariño y la protección de sus padres o de otras personas que hayan cubierto su vacío difícilmente logran plenitud personal sin grandes esfuerzos.

Una familia tiene un buen clima personal cuando los adultos y los niños se sienten queridos, con cierto poder y tienen metas comunes. De esto dependerá la satisfacción que cada uno por ser miembro de este grupo humano que llamamos familia.

A lo largo del desarrollo de la persona, esta unidad familiar atraviesa diversas crisis, momentos de cambio, de rupturas, a los que sobrevendrán luego, las consecuentes reacomodaciones que permitirán la aparición de nuevas maneras de relacionarse, de comunicarse, de convivir.

El ser humano para llegar a ser cada vez mejor, debe tener el cariño y el afecto de su familia y a su vez debe también aprender a convivir con ella, ya que si bien es cierto, en la familia no siempre existe una buena relación, pero



en la persona esta saber llevar los problemas de buena manera y así tener una buena comunicación en su grupo.

“En la familia se origina el carácter de los individuos, es generalmente el lugar donde desarrollamos los cimientos de las virtudes e interiorizamos virtudes perdurables. Necesitamos profundizar mas en estos temas, pues la familia se encuentra amenazada y esta fallando en su tarea de formar gente virtuosa.”
(Jhon Bradshaw, 2000)

La familia es el primer ambiente de un niño para que pueda valorar a las personas y cosas que le rodean; las relaciones familiares influyen mucho en los niños, si estas relaciones son malas provocaran una serie de prejuicios, por el contrario si son buenas ayudaran al mejoramiento de sus vidas. Aquí es donde los niños aprenden el sentido de la vida y de la muerte, del trabajo y del descanso, de la profesión y del dinero, del amor y del matrimonio, de la amistad y la solidaridad. Ya que el niño es como el espejo de sus padres, estos pueden ver en su hijo el reflejo de su conducta, el niño aprenderá y crecerá en torno a lo bueno o malo que sus padres hagan. Por lo tanto, es importante para el niño tener una buena familia, la misma que le enseñara buenas costumbres para que se pueda relacionar con los demás, y enfrentarse a todos los problemas que se presentan en el trayecto de la vida.

Los niños no solo deben ser amados por sus padres, deben sentirse amados y cuidados por ellos. Este sentimiento les da la seguridad para actuar en todos los campos, al vivenciar sus triunfos, auto estimarse, sentirse capaz. Esto puede afirmar que un alto grado del éxito o fracaso que se obtenga en la vida, está determinado por la autoestima que haya desarrollado el niño. Esta autoestima difícilmente pueda lograrse dentro de otro medio que no sea el familiar. Ahí es donde la persona aprende todo sobre los demás y sobre sí mismo.

Cuando hablamos de familia, nos referimos a un grupo de personas que pueden crecer, producir y desarrollarse equilibradamente, en la cual cada uno



puede entrar y salir de ella con libertad, conectarse y realimentar su funcionamiento con las experiencias del mundo externo. De esta manera, se obtiene un buen clima afectivo, un espacio teñido de protección y seguridad; respuestas oportunas para cada espacio donde se acepta a cada individuo que lo compone con respeto y estima.

Morgan, citado por F. Engels. (1974) dice que “La familia, es el elemento activo; nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado mas bajo a otro mas alto. Los sistemas de parentesco, por el contrario, son pasivos; solo después de largos intervalos registran los progresos hechos por la familia y no sufren una modificación radical, sino cuando se ha modificado radicalmente la familia”

Al transcurrir el tiempo y el avance de las épocas fue cambiando un poco la concepción de familia. Hace unas décadas atrás en algunas sociedades era impensable por ejemplo que un matrimonio se divorcie y que uno de estos rehaga su vida con otra persona con la cual conciba un hijo y así forme una nueva familia y amplíe la ya existente si tuvo hijos. Y en esta misma circunstancia también se puede agregar la familia que está solamente formada por dos personas el padre/madre y el hijo. Todas estas clases de familia hoy en día son tan comunes y corrientes que son los que han llevado a la nueva era, a nuevos cambios y a nuevas modalidades de vida.

En tanto la familia puede diferenciarse según el grado de parentesco que presenten sus miembros. También suele ser que es muy común que se utilice el término de familia para designar al grupo de amigos, muchas personas que mantienen estrechísimos lazos con sus grupos de amigos suelen llamarse entre sí hermanos aunque no exista un lazo de consanguinidad, sino que se basan únicamente en la relación estrecha que mantienen.

En todas las sociedades los niños crecen dentro de grupos reducidos por parentescos y dentro de ellas existen normas constitucionales que regulan las relaciones de los hijos con sus padres socialmente reconocido.



De esta manera podemos decir que la familia es un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles determinados como: padre, madre, hermanos, etc.; con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan. De la misma manera las familias se rigen por valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos.

Influyen de sobremanera en este espacio la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes más pequeños. Por ello, los adultos, los padres son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la disciplina, la autonomía, etc. hace que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica. La familia, es la base para que todo ser humano, se pueda integrar de manera correcta a la sociedad. Por lo mismo, es que sus integrantes menores, deben ver los aspectos positivos de su familia, para potenciarlos en un futuro cercano.

Asimismo, los aspectos negativos, deben ser estudiados y anotados, para que ellos no los vuelvan a repetir. En el fondo, a la familia, se le considera la escuela primaria, frente a los desafíos sociales, de los hijos. Cada padre y madre, forman a los hombres y mujeres del futuro. Estos son aquellos que tomarán, en algún momento las riendas del país. Para esto es de suma importancia, el hecho de que las familias tienen que estar bien constituidas, para que sus hijos, se puedan formar en un ambiente acogedor y amoroso. Con ello, aprenderá, no sólo a comportarse en sociedad, sino que repetirá la misma experiencia con su señora e hijos.

La familia es el mejor ambiente para el crecimiento humano ya que el corazón humano necesita amar y ser amado. El ambiente mejor para el desarrollo del hombre es un lugar donde una persona sea apreciada y pueda ayudar a otros.

Y como los hombres tenemos defectos, el ambiente mejor incluye amar y ser amado con independencia de los defectos. Esto sucede en la familia.

1.2 Clases de familia

La familia nuclear o elemental: Unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia. Es decir en la familia nuclear conviven los padres y los hijos y los vínculos sí son de elección libre. Con ello se gana la satisfacción y bienestar, pero la familia pasa a ser más transitoria al producirse el alejamiento de los hijos. El sistema sufre un desequilibrio. En la familia nuclear las funciones del padre y madre son cumplidas por los progenitores respectivos, el amor materno está revalorizado y el hijo pasa a ser el centro.

La familia extensa o consanguínea: Esta familia se compone de más de una unidad nuclear, se extiende mas allá de dos generaciones y esta basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos. Una de las mayores ventajas de la familia extensa, es que mediante sus múltiples relaciones se aprende a convivir con el grupo, asunto de gran importancia para los seres humanos. Y por supuesto, una de las desventajas que se puede encontrar en estos tipos de familias es que los demás adultos del hogar quieren intervenir en la crianza de los niños del hogar, esto crea conflictos y hasta posibles resentimientos por parte de los padres del niño con el adulto. Por ello es necesario dejar que los demás vivan como crea conveniente dando concejos, y de los demás dependerá tomar el consejo o dejarlo.

La familia monoparental: Es aquella familia que se constituye por un solo progenitor es decir por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos

orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último da origen a una familia monoparental, el fallecimiento de uno de los cónyuges. Este tipo de familias es cada vez mas frecuentes en nuestro entorno, por uno u por otro motivo, pero lo que es seguro es que el padre o la madre de esta familia, carga con una responsabilidad inmensa, ya que tiene que enfrentar muchos retos para poder salir adelante y sacar adelante a los demás integrantes de su familia.

La familia de madre soltera: En esta familia la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos.

En este tipo de familia, se debe tener presente, que hay distinciones pues, no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta. Para una madre soltera joven u adolescente es mucho mas complicado, ya que aparte de tener que criar un hijo sola sin el apoyo de su pareja, muchas de las veces tienen que dejar de estudiar, tienen que ponerse a trabajar, deben dejar de ser niñas y cumplir un rol importante como ser madres, y se truncan todos los sueños que tienen, ya que no tienen la madurez necesaria para poder afrontar una situación así, caso contrario para una mujer adulta es mucho mas fácil porque ya tiene la madurez necesaria y puede afrontar esta situación de mejor manera.

La familia de padres separados: En estas familias los padres se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos/as se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad. En este tipo de familia pueden haber muchas disyuntivas ya que mucha de las veces es el padre quien abandona el hogar y es la madre quien se encarga de todo, pero si la pareja a terminado mal el padre podrá verle ciertos días y cierto tiempo a su hijo y el tiempo que el le da a su hijo es bueno sin problemas pero cuando el niño regresa a su casa su madre es quien pone reglas y muchas de las veces



los hijos se ponen en contra de la madre y quieren vivir con su padre, en este caso la madre queda como la mala y el padre como bueno, pero en otro caso si la pareja a terminado bien los dos puedes ponerse de acuerdo y verle a su hijo como es debido y las complicaciones en el hogar serán mucho mas fáciles de superar.

1.3 Estilos de familia

Familia Rígida: Se trata de un grupo familiar que una vez ha trazado sus normas y valores, no permite la adaptación de nuevos criterios, mantienen los mismos modelos de interacción dificultando el desarrollo, crecimiento e independencia de sus miembros.

En esta familia los padres tiene la dificultad en asumir los cambios que experimentan sus hijos, los hijos son sometidos por la rigidez de sus padres, siendo permanentemente autoritarios, aunque pase el tiempo y dejen de ser niños, los padres de esta familia los seguirán tratando como cuando eran pequeños, es una forma de no admitir el crecimiento, por eso se muestran rígidos y autoritarios con ellos. En las relaciones de estos padres es cuando su hijo le pregunta, por ejemplo, que por qué no puede ir al parque a jugar y le contestan por que NO, sin dar razones de ningún tipo y si lo hacen, lo más probable es que sea: porque lo digo yo que soy tu padre o madre, no son permisivos y esto posiblemente traerá complicaciones en las relaciones familiares

Familia Sobreprotectora: En este tipo de familia es todo lo contrario, las figuras de autoridad establecen exagerados medios de protección ante lo que consideran amenazante desde el exterior; tienden a satisfacer de manera absoluta las necesidades de sus miembros, lo que conduce a una dificultad en el desarrollo de la autonomía y al desarrollo de sentimientos de inseguridad e incompetencia, generando una incapacidad en la resolución de problemas individuales. Es una preocupación exagerada por sobreproteger a los hijos. Los hijos no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo, se



convierten en infantiloides. Los padres retardan la madurez de sus hijos y al mismo tiempo, hacen que estos dependen extremadamente de sus decisiones.

La Familia Centrada en los Hijos: Hay otro tipo de familia, que se caracteriza porque los padres siempre involucran a los hijos de por medio, algo así como que los hijos son la pieza clave de la familia se centran en ellos, y ni siquiera hablan de la pareja, siempre lo sustituyen por los niños, traen siempre a la conversación temas acerca de los hijos, como si entre ellos fuera el único tema de conversación y esto es debido a que lo utilizan como un método de defensa, es decir, como no saben enfrentarse a sus propios conflictos, utilizan, sacan temas sobre sus hijos, como si ese fuera su único tema de conversación. En este tipo de familia, centrada en los hijos, lo que se busca es la compañía de los hijos, de esto depende su satisfacción personal.

Este tipo de padres, busca la compañía de los hijos/as y depende de estos para su satisfacción. En pocas palabras viven para y solamente por sus hijos.

La Familia Permisiva: La familia permisiva se diferencia de las demás, por la pérdida de roles, es decir los padres no quieren caer en autoritarismo y como son incapaces de disciplinar a los hijos, se encubren con la excusa de querer razonarlo todo, lo que desemboca en que los hijos terminen por hacer lo que quieran, sin control alguno. En definitiva, los roles de padres e hijos se pierden hasta tal punto que incluso parece que los hijos mandan más que los padres, e incluso se dan casos en el que no se atreven a decir nada por si a caso el hijo se enfada. En este tipo de hogares, los padres no funcionan como padres ni los hijos como hijos y con frecuencia observamos que los hijos mandan más que los padres.

La Familia Inestable: Dentro de la familia inestable, podría decir que no llega a ser una familia unida, los padres están confusos, no tienen metas comunes y eso lleva al problema de no saber escoger cómo y cuáles son los principios que quieren inculcar a sus hijos, cuál es el tipo de mundo que quieren que aprendan sus hijos, se presenta un ambiente de inestabilidad que hace que los hijos crezcan en ese ámbito con una personalidad marcada por la inseguridad,



la desconfianza, el temor, con una imposibilidad afectiva que cuando crecen, los forma como adultos incapaces de comunicar sus necesidades, frustrados, con grandes sentimientos de culpa por no ser capaces de exteriorizar sus sentimientos. En este tipo de familia, los niños crecen con una gran dificultad para dar y recibir cariño por parte de sus coetáneos o de su mismo entorno familiar, se vuelven adultos pasivo-dependientes es decir dependen de alguien para poder salir adelante.

La Familia Estable: La familia se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos/as, lleno de metas, perspectivas y sueños para el futuro. Les resulta fácil mantenerse unidos, por lo tanto, los hijos/as crecen estables, seguros, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto y cuando son adultos son activos y autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia.

Cuando los niños crecen, como han tenido metas y no solo las han conseguido sino que han sido apoyados y llenos de afecto, se convierten en adultos independientes y sin ningún problema a la hora de expresar sus necesidades o mostrar afecto.

1.4 La familia actual o moderna

En la familia moderna, la mujer comienza a realizar trabajos remunerados fuera del hogar y, paralelamente, desciende el número de hijos e hijas. Actualmente, la estructura familiar es más democrática y variada. Hay familias con un solo progenitor, parejas sin vínculo religioso y legal, etc. La familia moderna se caracteriza por su independencia relacional, residencial y económica. Ya no es un instrumento de consolidación de clanes, sino un grupo reducido de miembros.

Los estudios históricos, muestran que la estructura familiar ha sufrido pocos cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El



núcleo familiar, era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social, en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado, con respecto a su forma más tradicional, en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres.

Otra característica de la familia actual o moderna, es su diversidad estructural y dinámica, ésta depende de la calidad de los vínculos entre sus miembros. Hoy en día, tanto las personas que viven en las zonas urbanas como en las rurales, los jóvenes prefieren formar familias pequeñas. En las ciudades, la mayoría de las familias se componen de una pareja y uno o dos hijos, mientras que en el campo predominan las integradas por tres o más generaciones. Todas las familias son igualmente valiosas cuando cumplen adecuadamente sus funciones nutritivas de afecto, cuidado, protección, alimentación y normativas como la educación y socialización.

Otras funciones que antes desempeñaban la familia rural, tales como el trabajo, la educación, la formación religiosa, las actividades de recreo y la socialización de los hijos, en la familia actual son realizadas, en gran parte, por instituciones especializadas.

El trabajo se realiza normalmente fuera del grupo familiar y sus miembros suelen trabajar en ocupaciones diferentes lejos del hogar. La educación, por lo general, la proporcionan el Estado o grupos privados. Finalmente, la familia todavía es la responsable de la socialización de los hijos, aunque en esta actividad los amigos y los medios de comunicación han asumido un papel muy importante. Algunos de estos cambios, están relacionados con la modificación actual del rol de la mujer.

En las sociedades más desarrolladas, la mujer ya puede ingresar en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal respecto de hacerlo sólo a través del matrimonio y de la familia. Este cambio está particularmente

asociado a una mayor movilidad residencial y a una menor responsabilidad económica de los hijos para con los padres mayores, al irse consolidando los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del Estado, que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados.

Hoy en día, las familias son mas libres de realizar tareas que le permitan salir adelante, con la modernización la mujer y el hombre tienen los mismos derechos y obligaciones, es decir; tanto el hombre como la mujer pueden salir a buscar trabajo, traer el alimento a su hogar, incluso hay familias de un solo miembro y de igual manera pueden valerse por si mismos sin depender de alguien que este a su lado. Las mujeres pueden tomar sus propias decisiones sin correr el riesgo de que el hombre la trate mal o la humille.

Existen algunas características de la familia moderna como:

- El parentesco esta separado de las esferas socioeconómicas y política.
- La familia nuclear es la unidad básica de residencia y de las funciones domésticas.
- El hogar y el trabajo esta separados; el hogar es el centro de consumo.
- Alta movilidad social y geográfica; los hijos logran sus propios roles y posiciones sociales.
- Las tasas de fertilidad son bajas y controladas y las tasas de mortalidad son bajas, especialmente durante la infancia.
- Las obligaciones con los parientes, pierden importancia a favor del logro individual.
- Los derechos individuales, la igualdad, la realización personal y la búsqueda de la felicidad tienen una marcada importancia.
- Gran preocupación por el desarrollo de los hijos, la adaptación inmediata y el futuro potencial; después de llegar a la edad adulta, los hijos se separan de la autoridad paterna.
- Línea bien marcada entre el hogar y el mundo exterior; el hogar se considera como un refugio privado; se da mayor importancia a la privacidad familiar.



1.5 La familia como institución social

“Como institución, la familia es una serie de abstracciones de la conducta, un sistema de normas que tienen el carácter de reglas de comportamiento para sus miembros. Las normas sociales se organizan en patrones que son particulares para cada tipo de institución según el área de la vida de la cual se ocupa”. (Ángela Hernández, 1997).

La familia constituye un núcleo donde la persona está sujeta a las influencias inmediatas de su entorno, dadas estas por la cultura de la que proceda.

Las diferencias culturales apuntan a la diferenciación o formas de presentación de la familia como institución social. Como tal, la familia ha trascendido en el tiempo, en la oportunidad de establecer integración y desarrollo en las oportunidades, a las cuales se enfrentará el individuo en su vida en comunidad.

La ley impone la regulación, no sólo al matrimonio, sino también a la filiación y a la adopción. La calidad de miembro de la familia, depende de la ley y no de la voluntad de las personas. Para que la familia funcione, como institución, debe garantizar un funcionamiento biológico de los individuos en la sociedad, de igual forma la reproducción de sus miembros, una buena provisión y distribución de bienes y servicios, el orden dentro del grupo y con el resto del sistema social.

También podemos decir, que la familia es la institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades; tanto la sexualidad como la procreación, en la que incluye también la convivencia cotidiana, expresada en la idea del hogar: una economía compartida, una domesticidad colectiva, el sustento cotidiano, que van unidos a la sexualidad legítima y la procreación, es decir; que la familia como institución social, tiene que estar dispuesta a los cambios que surjan en ella, tanto en lo social como puede ser también en lo económico o con las demás personas de su alrededor.

1.6 La familia como grupo

La familia es un grupo de personas que interactúan en la vida cotidiana, para salvaguardar la supervivencia, de esta manera, su estudio se orienta mas al funcionamiento interno, que hacia las relaciones normativas con el exterior.

Si el papel de la familia es activo, se la define coma casual de cambios en otros aspectos de la estructura social, y si se le considera a la familia como pasiva será el receptáculo de la incidencia de otras instituciones, principalmente en la economía y política.

Pero el estudio de la familia como grupo social, constituye una necesidad para el profesional de la salud, por ser este el grupo que más influye en la formación de la personalidad, en ella se adquieren las creencias, los temores, así como los criterios de riesgo que van a condicionar las actitudes de sus integrantes ante el proceso salud - enfermedad, el funcionamiento familiar puede ser causa de estrés para sus miembros, por otra parte, la familia constituye el sistema de apoyo social más utilizado en situaciones estresantes, como pueden ser, la pérdida de un ser querido, una enfermedad, etc.

La familia al cumplir con sus funciones, lo hará como un sistema, por lo que al abordar la familia como grupo psicosocial, determinando la salud de sus miembros, hay que hacerlo desde una perspectiva sistémica, lo cual resulta necesario al intervenir en ella, con el fin de modificar lo que de perjudicial, haya en su funcionamiento, para la salud de sus integrantes.

En la familia, como grupo, el vínculo entre sus miembros es tan estrecho, que cualquier cambio que ocurra en uno de sus integrantes, provoca modificaciones en los otros, y con frecuencia en toda la familia, tal es el caso de que cuando un niño enferma la madre tiene que modificar el cumplimiento de sus funciones para dedicarse al cuidado del hijo, no solo dentro del hogar, sino fuera de él, por ejemplo, muchas veces tiene que ausentarse del trabajo.

Es de gran importancia, conocer las características de los miembros del grupo familiar (edad, escolaridad, sexo, ocupación, etc.), para poder determinar en

qué medida las propiedades de la familia dependen de su composición. La familia debe ser unida en todo sentido y con todos sus integrantes ya que dependerá de su unión, para que la familia pueda salir adelante con todos los problemas que la sociedad trae, incluso los niños deben ser parte de ese grupo y deben ser escuchados, porque muchas de las veces los adultos piensan que los niños no deben intervenir, pero la verdad es que tanto adultos como niños, tienen criterios y esos criterios pueden ayudar para el bienestar de su familia.

1.7 La familia como institución cultural

“La familia es una institución cultural, constituido por valores sociales, tradicionales, religiosos y políticos, puestos en acción por sus miembros en la medida en que la forma que adquiere la familia, así como el estilo de relación entre las personas que la componen y las posturas políticas y religiosas inherentes a su constitución, son todas establecidas por el medio cultural”. (Ángela Hernández, 1997).

La familia es una institución cultural, basada en una realidad biológica: la relación sexual y la procreación. El aspecto biológico, unifica sus manifestaciones históricas, pero la cultura las diversifica. Todas las sociedades se han enfrentado con el problema de regular las relaciones sexuales, la paternidad, la convivencia, los derechos de los padres y los derechos de los hijos. Y lo han resuelto a su manera, con mayor o menor fortuna. En algunas familias, el matrimonio podía disolverse, en otras no. En aquellas, con frecuencia sólo el hombre podía iniciar la separación, el divorcio o el repudio. En muy pocas, y como una conquista, la mujer consiguió el derecho de comenzar esos procesos.

La familia ha cumplido diferentes funciones: económicas, educativas, sociales, afectivas. A lo largo de la historia, se ha enfatizado un aspecto u otro. Este tipo de familias no están ajenas a las transformaciones de las estructuras sociales que ocurren en cualquier época y lugar, las transformaciones de la sociedad necesariamente repercuten al interior de la familia actual; ya que desde que el



niño nace y llega a la familia, comienza su proceso de integración a la cultura, a través de la cual se le va condicionando a seguir las pautas y normas vigentes en su respectivo medio social. Es así que cada familia va modelando el comportamiento y las creencias de los niños, conforme a sus propios patrones culturales, los que se constituyen en puntos de apoyo del niño, en la formación de su propia personalidad y de esta manera se van relacionando con otros grupos de su entorno. De esta manera, es la familia quien tiene la importante misión de transmitir la cultura a las futuras generaciones. Es labor de la familia instaurar las normas, valores, creencias y las herramientas necesarias para que los adultos del futuro, puedan desenvolverse en el mundo con la realidad y demandas de la cultura de cada familia.

1.8 La familia como conjunto de relaciones emocionales

“La familia se concibe como una especie de refugio, un lugar donde se encuentra amor, soporte y comprensión para enfrentarse mejor al mundo exterior.

Las parejas inician su camino llenas de sueños, afecto y grandes planes para el futuro; la presencia de un hijo, así como es un gran motivo de alegría, pone a prueba la pareja en la conformidad de la familia deseada.” (Tamara Peña, 2003)

La familia es una forma de vida en común, que se encarga de satisfacer las necesidades emocionales de cada uno de los miembros, a través de la interacción, estas emociones pueden ser a veces de afecto, de odio, de complacencia y demás sentimientos, los cuales son muchas veces encontrados, pero esto provee un ambiente dentro del cual los sujetos viven procesos que determinarán su interacción en otros contextos, tales como la escuela, trabajo y relaciones afectivas fuera del núcleo familiar. De esta manera, las emociones actúan inicialmente en la familia ya que sería el medio más seguro para practicar la alegría, rabia, tristeza, miedo, amor, etc., en la medida que la familia dé un ambiente protector e íntimo entre sus miembros,



pero cuando la familia no logra mantener ese clima, fracasa en su función de satisfacer las necesidades emocionales de cada uno de sus integrantes.

1.9 Funciones de la familia

“La pareja humana, al constituir una familia le imprime su sello personal. No hay una familia igual a otra; sin embargo existen rasgos que permiten identificar el cumplimiento de su función como protectora y modelo de vida social.”
(Tamara Peña, 2003)

Una de las características que distingue a la familia, es su capacidad de integrar muchas funciones en una única fórmula de convivencia. Eso no quiere decir que no haya otras formas de llevarlas a cabo.

La función fundamental que tiene la familia, es la que tiene que ver con la socialización de sus miembros. Se sigue conservando la función socializadora de la familia, aunque los valores, normas y modelos de comportamiento que se transmiten a través de ella, se hayan transformado. Actualmente se mantiene la necesidad de transmitir a la siguiente generación, los roles que deben desempeñar en la sociedad, labor que se realiza conjuntamente con la escuela, una vez que el niño o la niña ingresan en el sistema educativo. La familia, tiene sus funciones muy definidas para la sociedad y para cada uno de los miembros en forma individual, de esta manera podemos mencionar alguna de las funciones más relevantes que son:

Función reproductora: Esta función esta relacionada con la supervivencia del ser humano. Se forma de la unión de hombre y mujer y su convivencia fecunda. Esta reproducción trae a su vez la obligación de proteger y cuidar de ellos, no solamente de su salud, sino también de su seguridad personal y su educación.

Toda sociedad, regula las actividades reproductoras de sus adultos sexualmente maduros. Una manera de hacerlo, consiste en establecer reglas que definen las condiciones en que las relaciones sexuales, el embarazo, el nacimiento y la cría de los hijos son permisibles. Cada sociedad tiene su propia



combinación, a veces única, de reglas. Esta regulación supone un control de las relaciones entre personas que, a su vez, contribuye de forma sustancial al control social.

Esta es la función más importante de la familia, ya que se encarga de reproducir la especie y da unión a la sociedad, por ello la familia constituye un organismo superior que es la sociedad.

Función educativa: Esta función, se encarga de integrar en la sociedad a cada uno de los miembros, especialmente en los primeros años de vida. De acuerdo con las posibilidades del grupo familiar, es muy importante proporcionar a sus miembros, algún tipo de educación académica y que los adultos apoyen y ayuden a los niños en las tareas escolares, para enriquecer las relaciones entre la familia, y el medio escolar.

Función económica: En ella, cabe distinguir el mantenimiento de los miembros, no productivos; división de las tareas domésticas, aprendizaje de la división del trabajo en el mundo laboral; transmisión de bienes y patrimonio (herencia patrimonial, jurídica, de estatus y de poder); unidad de consumo; evitación de igualitarismo. En muchas ocasiones las personas pueden trabajar sin el apoyo de la familia o apoyo de la sociedad en mayor o menor medida. El trabajo para toda persona, es el elemento más importante, ya que gracias a ello, se sustenta la organización económica social.

Psicológica: Puede ir desde la satisfacción de las necesidades y deseos sexuales de los cónyuges, hasta la satisfacción de la necesidad y el deseo de afecto, seguridad y reconocimiento, tanto para los padres como para los hijos. También se incluiría el cuidado a los miembros de más edad.

La protección psicológica, descansa en la solidaridad del grupo. Es por ello que la familia debe procurar entonces, el mejoramiento del ambiente psicológico de sus miembros y sobre todo para el niño, el cual esta en formación de todos sus valores y de su personalidad, es necesario que tenga buenas relaciones afectivas entre todos sus miembros, de igual manera su comunicación debe ser

interna y externa, para que puedan saber los demás miembros, que es lo que le sucede y así poderle ayudar, su comportamiento debe ser el mismo dentro y fuera del hogar, y sobre todo, la protección de los adultos hacia los niños, debe ser tolerante pero a su vez deben tener sus reglas

Hay algunos rasgos de una familia como:

- En la familia se destaca no la ausencia de conflictos y problemas, sino la forma como los integrantes de la familia resuelven y saben afrontar dichas dificultades. En toda relación existen diferentes maneras de pensar, pero esta en cada una de las personas el cómo se puede llegar a un acuerdo para poder convivir a pesar de sus diferencias, esta búsqueda es constante y también es un reto familiar.
- En la familia debe haber un clima emocional de entusiasmo y afecto, para que sus integrantes se puedan comunicar y expresar sentimientos y pensamientos de manera libre y sabiendo que su pareja o familia va a estar allí para escucharle.
- En cuanto al espacio físico, en él debe ser compartido y disfrutado por cada uno de los miembros de la familia pero siempre con sus normas, ya que deben tener en cuenta que en ese espacio comparten niños, jóvenes y adultos.
- El afecto compartido por la pareja, permitirá que sus hijos aprendan a valorar su singularidad, cuerpo, afectos y sentimientos.
- Cuando es necesario corregir a un hijo, la pareja debe buscar el momento oportuno, y también elegir castigos justos, que se puedan cumplir para el bien de la formación de los hijos.

Cuando existe malestar en la familia, puede modificarse siempre y cuando la pareja desee permanecer en familia, que cada uno reconozca su culpabilidad y quiera cambiar por el bien de todos, en este caso la familia.

CAPITULO II

2. El lenguaje



El lenguaje se establece, como aquella forma que tienen los seres humanos para comunicarse. Se trata de un conjunto de signos, tanto orales como escritos, que a través de su significado y su relación, permiten la expresión y la comunicación humana.

Otra característica del lenguaje es que éste comienza a desarrollarse y a cimentarse a partir de la gestación, y se configura según la relación del individuo con el mundo que lo rodea. De este modo, aprende a emitir, a escuchar y a comprender ciertos sonidos y no otros, planificando aquello que se pretende comunicar de una manera absolutamente particular.

También podemos decir, que el lenguaje permite al hombre orientarse, al enmarcar y dar sentido a los miles de fenómenos que existen en su vida diaria. La vida del hombre se constituye con trama de interrelaciones.

El lenguaje es una matriz constitutiva de identidad individual y social. Nada hay en el lenguaje que no sea la resultante de situaciones de producción humana y social. Desde las primeras frases y palabras como: mamá, leche, te quiero, hasta las más complejas asociaciones que podamos construir, todas son resultado de las experiencias.

2.1 Definición de lenguaje

El lenguaje se puede definir, como un grupo organizado de relaciones simbólicas mutuamente aceptadas por la comunidad parlante, para representar y facilitar la comunicación, quiere decir, que es un grupo de símbolos elegidos



arbitrariamente por miembros de una familia para representar referentes específicos en la experiencia grupal. Este sistema de códigos, es usado para transmitir pensamientos, sentimientos, ideas, emociones y también para hacer preguntas de una persona a otra.

El lenguaje es la herramienta necesaria, es el medio indispensable de la comunicación verbal, los mismos que dan origen a una interacción humana, a un intercambio de ideas, pensamientos, puestos que el hombre no puede vivir aisladamente y actúa hasta lograr esos lazos de contacto con los demás. El ser humano tiene la capacidad de articular los signos, formando estructuras complejas que adquieren nuevas capacidades de significación.

El lenguaje, es el conjunto de sonidos articulados, por medio del cual el hombre manifiesta lo que piensa o siente, se puede decir también, que el lenguaje es el conjunto de palabras o señales con que expresamos nuestras ideas y nuestros sentimientos, tiene el poder de transmitir matices informativos adyacentes al contenido del mensaje.

El lenguaje es un medio de comunicación, exclusivo de los seres humanos. Todos nos valemos de él y el éxito o el fracaso que tengamos, en los distintos aspectos de nuestras vidas, dependerá, en gran parte, de la forma en que lo usemos.

En nuestra mente, pueden anidar ideas ricas, diferentes, exclusivas, pero de nada servirán, si no somos capaces de transmitirlos. No siempre tenemos conciencia de esto. La mayoría de los adultos, cree que cuanto más rebuscadas sean las expresiones que usa, más difíciles las palabras, más largos los textos, mejor es su idioma.

Edgard Sapir, citado por Digna Patiño Bravo. (2001) "El lenguaje es un método exclusivamente humano y no instintivo de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada. Estos símbolos son ante todo auditivos y son producidos por los llamados órganos del habla"



Podemos decir, que el lenguaje es un modelo cultural que existe en cada una de las sociedades, en base a este modelo cultural, nos comunicamos y nuestro pensamiento se vale de para expresarse. Mediante el lenguaje que nos rodea, nuestros semejantes, influyen en nuestras actitudes, nos entregan informaciones útiles, nos transmiten costumbres y tradiciones y nos dan a conocer experiencias.

El lenguaje es la capacidad para entablar una comunicación con otras personas, sobre sus deseos, sus pensamientos, sus sentimientos por medio de un sistema de signos que al realizarse ponen en juego una completa combinación de elementos que forman mensajes comunicativos.

Según Piaget, el desarrollo del hábito del lenguaje en el niño, se produce por articulación casual de una sílaba, lo que induce al bebé, al oírse a sí mismo, a repetirla.

Piaget también resalta la Universabilidad de la cognición y considera al contexto relativamente poco importante y escasamente influyente en los cambios cualitativos de la cognición. El niño es visto como constructor activo de su conocimiento y, por lo tanto, el lenguaje. Todo ello por su teoría integrada del desarrollo cognitivo, que era universal en su aplicabilidad y fue caracterizada la estructura subyacente del pensamiento. El niño aprende de acuerdo a sus cambios madurativos con un proceso de organización y acomodación a lo que debe encarar cotidianamente. Estos principios son aplicables al estudio del desarrollo del lenguaje; este se centraría en una expresión cada vez más clara y lógica del pensamiento y en una progresiva socialización, basada en la capacidad progresiva del niño para comprender puntos de vista ajenos.

El lenguaje es la manifestación sensible del poder que tiene el hombre para comunicarse. Por ello, aprender a hablar es aprender a localizar las realidades y acontecimientos en este prodigioso campo de iluminación que el hombre utiliza en cuanto se halla envuelto promocionalmente por él.

El cerebro no nace cargado de idioma, de palabras, viene dotado biológicamente para poner en ejecución sistemas asociativos, técnicos, para hacer hipótesis, para percibir la realidad, pero ese potencial biológico, requiere de! contacto humano para desarrollarse.

Cuando el niño descubre que con sonidos puede designar cosas, es el momento en que tiene acceso a la función simbólica. Gracias a esta función, el hombre puede dominar el pasado, se proyecta al futuro, trasciende el límite aquí y ahora para expandirse mentalmente de manera ilimitada.

El desarrollo del lenguaje está fuertemente unido al desarrollo de la vida afectiva. Las palabras, con sus matices, contribuyen a expresar los estados afectivos, es pues en la relación social. El lenguaje cumple una función de mediación entre el sujeto y el mundo que le rodea.

2.2 Origen del lenguaje

El debate en torno a este tema, oscilaba hasta el presente entre dos posturas principales. De una parte, las ideas de la escuela psicológica conductista, representadas por Skinner, que aceptaban la evolución y transformación lenta de los gruñidos en palabras.

Por su parte, Skinner, rechazaba tales creencias, señalando que las personas al nacer poseen un cerebro que es como una tabula rasa y que poco a poco se va desarrollando, mediante la imitación, los hábitos y el aprendizaje.

Por la otra las hipótesis del lingüista norteamericano de Chomsky, afirmaba que los seres humanos nacemos ya con un dispositivo cerebral innato y especializado que nos permite aprender el idioma materno en la más tierna infancia, casi de forma automática con sólo oír frases sueltas en el seno familiar.

Según Chomsky, no es posible explicar el origen del lenguaje, como la evolución gradual desde una jerga de gruñidos, gestos y gritos dados por los



monos, hasta las primeras palabras del ser humano, sino que, por el contrario, el hombre debió hablar bien desde el principio. La distancia que hay entre un gruñido de primate y el órgano del lenguaje innato del hombre, es un abismo profundo e insalvable para la evolución. Se trata de un órgano complejo hecho de redes nerviosas, con una estructura especial, que ya existe en el recién nacido y que es perfectamente diseñado por los genes durante el desarrollo del cerebro.

La hipótesis de Chomsky acerca de que todos los lenguajes humanos, a pesar de su extraordinaria variedad, están ya predeterminados por una gramática universal que comparten todos los hombres, ha sido confirmada mediante pruebas neurológicas.

El darwinismo, ha venido siendo el aliado natural de las ideas de Skinner, mientras que ha rechazado enérgicamente la hipótesis chomskyana por no someterse al gradualismo. Sin embargo, la genética y la neurología modernas, le han dado la razón a este último.

La selección natural de Darwin, es incapaz de explicar el origen de la facultad para hablar que tiene el hombre. El lenguaje no es algo que se pueda conectar al cerebro de un mono y obligarle a hablar de inmediato, sino que se apoya firmemente, desde su origen, en el córtex cerebral, o sea, en algo tan complejo como el mapa de los estados de conciencia del ser humano. Por tanto, las numerosas diferencias que existen entre el cerebro humano y el de los primates, no pueden ser producto de un salto evolutivo al azar.

Podemos decir que, a pesar de las innumerables investigaciones realizadas, no se sabe con certeza, cuándo y cómo nació el lenguaje, esa facultad que el hombre tiene para comunicarse con sus semejantes, valiéndose de un sistema formado por el conjunto de signos lingüísticos y sus relaciones. Muchos resultados de investigadores no pasan de ser más que meras especulaciones.

Desde el punto de vista antropológico y etnológico, es indudable que el lenguaje articulado, constituye una de las manifestaciones características que



separan al hombre de los seres irracionales. Por lo tanto, si tuviésemos que añadir un sexto sentido a los cinco tradicionales, sin duda alguna ésta sería el habla, ya que la lengua, además de servir para el sentido del gusto y otras funciones cotidianas, tiene la aplicación de emitir sonidos articulados, una particularidad que, como ya dijimos, nos diferencia de los animales inferiores con los que compartimos: vista, oído, tacto, olfato y gusto.

La conducta humana, se define de forma absolutamente diferente. La situación típica del individuo, es el proceso de planteamiento y solución de tal tarea por medio de la actividad intelectual, que se vale no sólo de la experiencia individual, sino también de la experiencia colectiva. Consiguientemente, el hombre, a diferencia de los animales, sabe planificar sus acciones, y el instrumento fundamental para tal planificación y solución de las tareas mentales es el lenguaje. Además también tiene funciones elementales como: la función de instrumento del acto intelectual, que se expresa en la percepción, memoria, razonamiento, imaginación, etc.

Con el transcurso del tiempo, los hombres primitivos empezaron a vivir en pequeños grupos familiares, usando un lenguaje que era de uso exclusivo del grupo, con palabras que expresaban una idea común para todos. Poco a poco se fueron reuniendo en comunidades más grandes, formando tribus y poblados. Algunos grupos se desplazaron a lugares más o menos lejanos, buscando nuevos territorios donde se podía encontrar caza y pesca, mientras otros se trasladaron en busca de regiones más cálidas, generalmente junto a los ríos, donde construyeron sus chozas y consolidaron su lengua materna. Valga aclarar que, si los habitantes de un lugar carecían de relaciones con los de otros, no es nada probable que usaran el mismo lenguaje para comunicarse entre sí, lo que hace suponer que desde el principio hubo varias lenguas, y no una sola lengua madre.

La evolución del lenguaje, ha sido paralela a la evolución del hombre desde la más remota antigüedad. Los idiomas que abundan en la actualidad, agrupadas en las ramas de un mismo tronco lingüístico, siguen causando controversias



entre los investigadores, puesto que el estudio del origen del lenguaje es tan complejo como querer encontrar el “eslabón perdido” en el proceso de humanización de nuestros antepasados.

Una sociedad, por muy organizada que esté, es incapaz de fijar definitivamente el lenguaje, porque éste se forma progresiva y gradualmente, por lo que no existe ninguna lengua que pueda llamarse completa por no existir ninguna que exprese todas nuestras sensaciones y todas nuestras ideas. No obstante, el humano, como cualquier ser social por naturaleza, necesita relacionarse con sus semejantes, hablando y escuchando, y el principal instrumento de comunicación es el lenguaje, cuyo sistema, constituido por signos verbales o palabras, hace que los individuos se entiendan entre sí. De no existir el lenguaje, tanto en su forma oral como escrita, sería más difícil la convivencia social y más primitiva nuestra forma de vida. Además, gracias al lenguaje ha sido posible lograr grandes éxitos en el conocimiento y dominio de las fuerzas de la naturaleza.

2.3 Adquisición del lenguaje

Es el proceso cognitivo, por el cual los seres humanos adquieren la capacidad de comunicarse verbalmente usando una lengua natural. El desarrollo del lenguaje está indisolublemente unido al desarrollo de la vida afectiva. Las palabras, con sus matices, contribuyen a expresar los estados afectivos, es pues en la relación social. El lenguaje cumple una función de mediación entre el sujeto y el mundo.

Este desarrollo se produce en un período crítico, que se extiende desde los primeros meses de vida hasta el inicio de la adolescencia. En la mayoría de seres humanos el proceso se da principalmente durante los primeros cinco años, especialmente en lo que se refiere a la adquisición de las formas lingüísticas y los contenidos. Durante estos primeros años, tiene lugar a mayor velocidad de aprendizaje y se adquieren los elementos básicos y sus



significados, y hasta la pre adolescencia se consolida el uso la inferencia pragmática y la capacidad para entender enunciados no-literales (irónicos, sarcásticos, etc.). Los primeros años, constituyen el período fundamental, aunque el desarrollo del lenguaje se prolonga mucho más allá de los primeros años.

Existen dos escuelas de pensamiento que se oponen entre si para sustentar la adquisición del lenguaje, por un lado esta el conductismo y por otro lado esta el generativismo.

SKINNER (CONDUCTISMO)	CHOMSKY (GENERATIVISMO)
<p>Según Skinner, quien fue el fundador del conductismo, la explicación científica de un fenómeno va muy desencaminada, si se atiende a un programa basado en comprobaciones de hipótesis, de este modo la investigación se halla condicionada por prejuicios personales y todo lo que se puede hacer con los resultados es integrarlos dentro de una teoría provisional.</p> <p>El conductismo es una orientación de la psicología en los EEUU que tuvo mucha importancia antes y después de la Segunda Guerra Mundial.</p> <p>El conductismo constituye una orientación teórica de la psicología, mientras que el generativismo es una teoría lingüística.</p> <p>Los conductistas opinan que todo lo que suele definirse como producto de la mente humana debe explicarse en términos de comportamientos observables, sobre la base de conceptos de refuerzo y de reflejo, condicionado de reflejos</p>	<p>El generativismo se basa en la teoría de Chomsky, él dice que se habla de LENGUAJE siempre que se encuentran un conjunto de signos de la misma naturaleza, cuya función primaria es permitir la comunicación entre organismos y sus seguidores han venido desarrollando durante los últimos veinte años.</p> <p>Chomsky sostiene que la lingüística no puede constituir una base apropiada sobre la que se pueda elaborar explicaciones de fenómenos psicológicos.</p> <p>Chomsky se opuso a este planteamiento, el dice que muchos de los términos utilizados por los conductistas como: estimulo-respuesta, condicionamiento y otros no pueden explicar fenómenos psicológicos tan complejos como la adquisición del lenguaje.</p> <p>Chomsky afirma que el lenguaje no depende de estímulos y el habla de creatividad para representar a la característica principal del</p>



<p>puramente fisiológicos, de acuerdo con el esquema estímulo-respuesta.</p> <p>Skinner utiliza unidades elementales del comportamiento basándose en el estímulo-respuesta, relacionando las respuestas existentes entre las respuestas de un organismo determinado y los hechos del ambiente, así el lenguaje pasa a convertirse en un caso particular del comportamiento general.</p>	<p>lenguaje, él afirma que cualquier acto lingüístico de un individuo de una determinada circunstancia resulta siempre imprevisible, ya que el hablante puede emitir cualquier tipo de enunciado, por lo que no sería correcto describir su comportamiento lingüístico como respuesta a un estímulo determinado ya sea lingüístico o no.</p> <p>Chomsky manifiesta que la creatividad distingue al ser humano con el resto de animales, esta creatividad es regida por reglas y como tal goza de una libertad relativa que se expresa dentro de un sistema lingüístico determinado; el objetivo de la gramática generativa consiste en describir estas reglas que presentan unas características formales concretas en la estructura de la mente humana, se ha dado en llamar mentalismo a esta postura.</p>
---	--

El término adquisición del lenguaje designa tanto la adquisición de la facultad del lenguaje, como la adquisición de la lengua determinada como el inglés, el francés o cualquier lengua mundial.

Al tratar sobre la adquisición del lenguaje, implica plantear una cuestión polémica en la historia del pensamiento del hombre es decir, el problema de la adquisición del conocimiento.

Puedo decir que el lenguaje, es el primero y más trascendental invento del hombre. Con el lenguaje empieza la Historia de la Humanidad, la historia de la evolución, el salto al lenguaje, es el salto que separa definitivamente al hombre de los demás animales.



El lenguaje será adquirido por cada individuo de modo espontáneo, natural, asistemático. No exige ningún plan preconcebido. Sólo se requiere que el niño posea las condiciones físicas y psíquicas normales y que crezca en un ambiente de gentes que hablen. El lenguaje, pues, no se enriquece desde afuera. Lo que se enriquece es la persona: en su capacidad psíquica, mental, emocional. Y, paralelamente, todo ello repercute en su lenguaje.

2.4 Tipos de lenguaje

Los tipos de lenguaje son:

Lenguaje expresivo u oral: El medio fundamental de la comunicación humana es el lenguaje oral, la voz y el habla, que le permiten al individuo expresar y comprender. El lenguaje oral se concibe como el desarrollo de la capacidad de comunicarse verbal y lingüísticamente por medio de la conversación en una situación determinada y respecto a determinado contexto y espacio temporal. Por lo tanto, al efectuarse un balance, de una serie de producciones, es esencial hacer intervenir el contexto lingüístico y extralingüístico del intercambio verbal, del tema de conversación, las actitudes y motivaciones de los participantes, al igual que las informaciones sobre la organización formal de los enunciados y las palabras que lo componen.

En su sentido más amplio, el lenguaje oral puede describirse como la capacidad de comprender y usar símbolos verbales como forma de comunicación, o bien se puede definir como un sistema estructurado de símbolos que cataloga los objetos, las relaciones y los hechos en el marco de una cultura. Al ser el lenguaje lo más específico de la comunicación, se afirma que es un código que entiende todo aquel que pertenece a una comunidad lingüística.

El lenguaje oral está presente en la comunicación de las personas, desde el mismo momento del nacimiento, por ello la familia y el entorno más cercano,



serán los pilares que proporcionen las primeras experiencias, para que el lenguaje sea vivo y variado.

El aprendizaje del lenguaje oral en el niño, no se produce de forma aislada, sino que existe una relación entre el contenido, la forma y el uso del lenguaje. Cuando el niño aprende el lenguaje, necesita conocer a las personas, objetos y eventos, así como las relaciones que se dan entre ellos, ya que para darse cuenta del contenido del lenguaje, precisa aprender a reconocer los diferentes contextos para múltiples propósitos.

El lenguaje oral, está implicado en todo el desarrollo humano y de la misma manera en el proceso mental como el social y a su vez de la personalidad, todos estos se ven posibilitados por esta variable

Lenguaje escrito: Consiste en un medio elemental por el cual podemos comunicar los conocimientos, inquietudes y experiencias y además, ofrece constancia de lo que se dice y de lo que se hace en un proceso determinado.

El lenguaje escrito existe solamente como complemento para especificar el lenguaje hablado, y no es un lenguaje natural, es puramente aprendido.

Los niños están familiarizados con el lenguaje escrito antes de entrar a la escuela; los niños desde muy pequeños están continuamente interactuando con el significado de los textos escritos que encuentran: carteles de la calle, etiquetas de los productos que se consume en casa, símbolos de restaurantes y comercios.

Para el aprendizaje, tan importantes son las ideas de los niños, de la escuela y de la familia acerca de la enseñanza de lo que es leer y escribir.

Al escribir, en la actividad del aprendiz, se produce una reflexión sobre el lenguaje escrito, el proceso de escritura y, además la lectura de lo que él mismo escribe.



Se pueden escribir y leer textos aún antes de dominar el código alfabético. Los textos constituyen una unidad comunicativa básica. El lenguaje escrito se vincula así a su función fundamental: comunicar.

Para los niños, el lenguaje escrito es también una exigencia básica del medio escolar, que posibilita su éxito o fracaso académico, ya que, por una parte la lectura es la llave para la comprensión de los contenidos de las distintas materias curriculares y por otra parte, generalmente la evaluación de estos conocimientos se efectúa mediante la producción escrita de los sujetos.

Es esencial, pues, leer y escribir bien en la escuela. De ahí la máxima importancia en optimizar la adquisición del aprendizaje del lenguaje escrito e intentar resolver las dificultades que pueda presentar este aprendizaje.

Además, los niños aprenden las características propias del lenguaje escrito que se utiliza en distintas situaciones, con distintas finalidades y en los distintos tipos de textos, así como los procedimientos que llevan a la comprensión y producción de textos y las actitudes que le estimulan a mejorar en su aprendizaje de la cultura escrita.

Por lo tanto, es necesario dentro del aula, el uso de textos reales que utilizamos en nuestro quehacer diario: cartas, instrucciones de algún juego, descripciones, relatos, son el punto de partida en la enseñanza de la lengua. Así, defendemos la escritura y la lectura a partir de contextos en los que aparezca evidente el valor funcional de la lengua escrita; proponiendo actividades que partan de los textos, considerando que la mejor forma de aprender es intentando leer y escribir algo interesante que tenga sentido para el niño.

La utilización del lenguaje escrito resulta imprescindible en nuestros días, para poder alcanzar los niveles de desarrollo general propios del ser humano en las sociedades avanzadas del tercer milenio.

Lenguaje corporal: Este tipo de lenguaje se refiere a todas nuestras expresiones a través de los movimientos, posturas o gestos que se hagan con



las diferentes partes del cuerpo. El lenguaje corporal, se produce inconscientemente, nos indican el estado de ánimo e intenciones del individuo y las características de la personalidad, tales como seguridad, timidez, violencia, afán de posesión, competencia, etc. Podemos decir entonces que la postura, expresa las actitudes y sentimientos de las personas.

Las personas muestran sus verdaderos sentimientos a través del lenguaje corporal. Normalmente, estos mensajes se reciben en un nivel intuitivo, es decir, no consciente. La mayoría de las personas no son conscientes de la forma en que se proyectan a sí mismos, o de las razones por las cuales otros individuos se proyectan así ante otras personas. Aquí podrás aprender cómo interpretar el lenguaje corporal de quienes te rodean. También te enseñaremos cómo tener control sobre tu propio lenguaje corporal.

La comunicación no verbal, es una mezcla de muchas cosas: el movimiento de los ojos, el tono, la postura del cuerpo, etc. Cuando el hombre prehistórico comenzó a hablar para comunicarse, el lenguaje corporal se convirtió en algo secundario. Algunos expertos creen que el lenguaje corporal es el indicador más confiable de los verdaderos sentimientos de las personas, mucho más que cualquier otra forma de comunicación. Las palabras no siempre son verdaderas; aunque algunos no tenemos la habilidad para decir mentiras, otros tienen dificultades para decir la verdad.

El lenguaje no verbal o lenguaje corporal es, inclusive más importante que lo que se dice con los labios. Ya que son estos gestos y posturas los que dan o no sentimiento y validez a nuestras expresiones verbales. Por ello Los gestos son ampliamente utilizados dentro del lenguaje corporal. El ser humano se pasa todo el día haciendo gestos con todas las partes de su cuerpo, son tantos, que hasta pasan desapercibidos.

El valor real del lenguaje corporal, se halla en la suma de todos los niveles de comunicación, del lenguaje oral, el lenguaje visual, el lenguaje corporal y la imaginación.



En definitiva, la persona que comprende el lenguaje corporal y lo emplea, posee el dominio de las posturas más importantes y puede relacionarlas con los estados emocionales. Así, esa persona será más perceptiva al tratar con los demás. Este arte puede enseñarse puesto que depende de una cuidadosa observación, pero sólo se aprende si se es consciente de que existe.

2.5 Etapas de la evolución del Lenguaje

El lenguaje es la base de la comunicación humana y representa el auxiliar más importante para completar el desarrollo psíquico del hombre, por lo tanto es necesario que el niño se comunique usando un lenguaje adecuado.

El desarrollo del lenguaje en el niño es un proceso de carácter biológico, dotado de leyes internas y con marcadas etapas de evolución.

El hecho de señalar etapas significa que hay funciones o fenómenos que se establecen dentro de las mismas, pero nunca que dichas funciones terminen al iniciarse la etapa siguiente; todo lo contrario, cada una de estas etapas se perfecciona o deteriora a lo largo de toda la vida.

Para que el niño domine el lenguaje expresivo, tiene que pasar por una serie de hitos, ya que el lenguaje expresivo no empieza con la aparición de las primeras palabras sino mucho antes se da una serie de etapas:

Etapas Prelingüística o preverbal o prelenguaje: Esta etapa se desarrolla aproximadamente hasta los 12 meses, el llanto es la primera manifestación verbal del niño, este puede ser un fenómeno fisiológico, o también puede haber la manifestación de angustia frente a un mundo nuevo y diferente. El llanto puede ser una llamada de atención a la madre ya que el niño se comunica con bastante eficacia, a través de posturas, gritos, llantos, balbuceos, miradas, sonrisas y gestos, el niño es capaz de transmitir una gran cantidad de información a quienes le rodean, sobre situaciones que le agradan o le desagradan, sobre objetos que desea alcanzar, mirar o alejar, sobre sus



estados de animo o sus emociones, cuando tiene hambre, frio e incomodidad, esto puede ser en el transcurso de las primeras semanas del nacimiento del niño; al iniciar el segundo mes los gritos y el llanto del niño empezaran a diferenciarse por su tonalidad y su ritmo algunas correspondiendo a un malestar y otras a un bienestar del niño.

Cuando el niño nace, solamente reacciona ante ruidos muy fuertes y todavía no puede buscar el origen del ruido. Recién a los dos meses el niño empezara a girar hacia donde viene la voz.

A los tres o cuatro meses se inicia una especie de parloteo, el laleo o balbuceo. Estos se observan en periodos de bienestar, después de comer o cuando esta acostado en su cuna. Se puede decir que se trata de una actividad lúdica, por lo cual el niño goza con el funcionamiento de sus órganos, el movimiento de sus piernas, flexionándoles y extendiéndoles, esto lo puede hacer por juego sin un fin intencional. De la misma manera, ejerce su musculatura fonadora y articuladora, emitiendo sonidos mas variados, muchos de los cuales no forman parte del lenguaje hablado. Todos los lactantes producen el mismo laleo, y solamente cuando inician el lenguaje, permanecen con el lenguaje hablado de la familia. Este parloteo es también una llamada de la madre, ella le ofrece sonidos repetidos que el niño escucha y empieza a tratar de imitar. Con lo cual el niño ya responde a una variedad de sonidos. El niño a los tres meses de edad ya reconoce ruidos familiares.

A los seis meses ya es posible un dialogo vocal. El niño puede repetir un ruido que el adulto a realizado, con el fin de que el adulto lo repita y así volverlo a escuchar, de esta manera se empieza a dar un dialogo verbal entre la madre y el niño.

A partir del octavo mes el laleo se limita; se reduce una gran cantidad de emisiones sonoras iniciales, permaneciendo algunas emisiones vocálicas y consonánticas fundamentales.



Hacia los diez meses aparece una verborrea en la que el niño tiende a repetir monosílabos como “pa, pa, pa” o “ma, ma, ma” que se pueden considerar esbozos (dibujos) de la primera palabra. Se repiten, por una parte, en forma de ejercicio o juego y por otra, se vuelve intencional y, al producir reacciones en personas de su entorno, adquieren el valor de llamada desde el punto de vista comunicativo.

También en este periodo aparecen exclamaciones imitadas del adulto y onomatopeyas, con la imitación de ruidos de objetos y animales. Se incorpora el lenguaje gestual que es una forma de expresión, por ejemplo: decir no con la cabeza.

En el transcurso del segundo semestre de vida aparecen signos más claros de comprensión verbal; el niño reacciona claramente a sonidos del ambiente, presta atención a estos sonidos, mira hacia un objeto familiar si lo escucha nombrar, presta atención a lo que se le dice y mira atentamente a si interlocutor. El niño empieza a responder a órdenes sencillas.

Entre los ocho y los nueve meses comprende las primeras palabras, y puede entretenerse mirando libros donde aparecen imágenes de objetos que le pueden resultar conocidos, sobre todo si los padres están a su lado y los va nombrando.

A los once o doce meses, el niño ya se identifica con su nombre y empieza a comprender el significado de algunas palabras. Todo este conjunto de comunicaciones no verbales del primer año de vida han ido preparando la adquisición del lenguaje.

Podemos decir que esta etapa es en la cuál el niño se prepara adquiriendo una serie de conductas y habilidades a través del espacio de relación. Es básicamente la interrelación entre el niño, el adulto, y lo que se genera entre ellos, desde cómo se adapta e integra a los estímulos dados por el medio, cómo busca, cómo interactúa, si comparte estados afectivos, si comparte

conductas con otro, por ejemplo mirar entre los dos (el niño y la madre), un tercer elemento o persona compartiendo así los significados. Esto garantiza en el niño la correlación fundamental del lenguaje.

Etapas Lingüísticas: En esta etapa el niño integra el contenido (idea) a la forma (palabra) para un objeto determinado o persona determinada. Es decir esta es la fase de construcción del lenguaje propiamente dicho.

Entre los doce y quince meses aparece la primera palabra intencional y significativa para el niño. Es normalmente un monosílabo reduplicado, como en la etapa Prelingüística: “mamá, papá, dada, tata, etc.” Lo que tiende a darse un sentido más o menos estable, es la relación de los adultos frente a estas emisiones. El adulto piensa que el niño está diciendo lo que él quiere escuchar y lo repite. Esto le da al niño un modelo sonoro igual al que él emitió y le permite, al mismo tiempo, mejorar fonéticamente sus emisiones posteriores y dar un significado a la unión de sonidos que ha producido.

En esta etapa empieza la fase de la palabra-frase u holofrases: aquí el niño utiliza una palabra como expresión global de sentimientos o deseos, así como para nombrar o pedir objetos diferentes.

Poco a poco el vocabulario del niño va aumentando. A los dieciocho meses el niño puede emitir alrededor de diez palabras, y descubre que cada objeto tiene un nombre diferente. Entre el fin del primer año y el del segundo, en el niño aumenta rápidamente la comprensión del lenguaje que se habla a su alrededor. El progreso de la expresión verbal es mal lento: durante esta época el niño comprende mejor el lenguaje de lo que él se expresa.

Entre los dieciocho meses y los dos años más o menos aparece la primera frase. Estas frases son una combinación de dos palabras frases. También aparece la expresión de “no”.

Entre los dos y tres años se produce una expresión del lenguaje: al mismo tiempo que el número de palabras aumenta, su sentido se precisa. En la



medida que van apareciendo nuevas palabras, las que ya se habían presentado, restringen su sentido múltiple. Pasados los dos años se puede hablar ya de la existencia de un vocabulario. Está formado por palabras aisladas como: “pa, no, am” y otras agrupadas en frases y usadas como unidades verbales como “ayo, aba, ete”. El niño realiza, de forma paralela, diversas adquisiciones fonéticas y sintácticas.

Alrededor de los tres años el niño ya puede producir palabras de tres sílabas simples y componer adecuadamente frases simples. Este primer lenguaje es el formador del Yo: las primeras palabras son un esfuerzo hacia la autonominación; el niño se va parando del mundo que le rodea y toma conciencia de su distancia respecto a los objetos. El niño va adquiriendo conciencia de sí mismo diferenciándose del otro y capaz de relacionarse con él; este primer lenguaje es a la vez portadora de información y elemento de relación con las personas cercanas a él.

A partir de los cuatro años se considera que el niño ya adquirido el lenguaje básico. Utiliza frases cada vez más complejas, empieza la narración y ya participa en las conversaciones.

A los cinco años encontramos que el niño ha perfeccionado la construcción gramatical. Y a los seis años puede ya emitir cualquier sonido del idioma, puede expresar en forma clara lo esencial de los acontecimientos.

De allí podemos decir que aunque la mayoría de niños, vivan y crezcan en diferentes ambientes y culturas y con lenguas maternas distintas, caminan todos por senderos bastante similares en lo que se refiere a las etapas de la evolución del lenguaje, los niños pasan por metas de cada etapa en edades no idénticas pero sí parecidas, y también cabe destacar que, el orden o secuencia de las etapas es idéntico para todos los niños

Cada uno de dichos estadios se caracteriza, pues, por la aparición de estructuras originales, cuya construcción le distingue de los estadios anteriores.



Lo esencial de esas construcciones sucesivas subsiste en el curso de los estadios siguientes en forma de subestructuras, sobre las cuales habrán de edificarse los nuevos caracteres. De ello se deduce que, en el adulto, cada uno de los estadios pasados corresponde a un nivel más o menos elemental o elevado de la jerarquía de las conductas.

2.6 Funciones del lenguaje

Las funciones del lenguaje se dan en determinado orden, las mismas que se indican a continuación:

Función Referencial: Es la capacidad que tiene el lenguaje para referirse o hacer referencia a las cosas del mundo.

Es la función por la cual a través del lenguaje se informa algo a nivel cognoscitivo, y por ello se la llama también función cognoscitiva. Ponemos el acento en el referente, en aquello a lo cual el mensaje se refiere. Evidentemente, la función referencial es la función primordial de muchos mensajes, lo que no significa que también estos contengan una porción de información emotiva.

La información de tipo cognoscitivo se la reconoce porque tiene sentido, decir de ella que es verdadera o falsa, es decir, cuando el mensaje está formado por oraciones enunciativas.

Un mensaje, por sí solo, no suministra información referencial. Esta sólo llega a captarse en función del contexto del mensaje.

También podemos decir que la función referencial es la función del lenguaje en donde se pone énfasis al factor de contexto. Al ser el contexto todo lo extra-comunicativo, la función referencial trata solamente sucesos reales y comprobables, ya que no son opiniones ni cosas subjetivas, lo que son es una serie de elementos verificables.



Está presente en todos los actos comunicativos. Se da cuando el mensaje que se transmite puede ser verificable, porque claramente reconocemos la relación que se establece entre el mensaje y el objeto referente.

Es decir, es la función específicamente humana. Actúa cuando utilizamos el lenguaje para realizar afirmaciones o plantear preguntas de naturaleza objetiva. El emisor utiliza esta función cuando transmite datos, hechos o ideas. Ejemplo: está lloviendo, o dos por dos son cuatro.

Función Emotiva: Conocida también con el nombre de expresiva, esta se caracteriza por enfocar el interés del mensaje hacia el emisor.

Se encuentra en primera persona y su efecto de sentido es de identificación. También llamada función emotiva o sintomática. Esta función le permite al emisor la exteriorización de sus actitudes, de sus sentimientos y estados de ánimo, así como la de sus deseos, voluntades, nivel socioeconómico y el grado de interés o de apasionamiento con que realiza determinada comunicación. Esta función se cumple, por consiguiente, cuando el mensaje está centrado en el emisor

Es bueno aclarar que la expresividad no se da aparte de lo representativo, sino que es una función del lenguaje que permite una proyección del sujeto de la enunciación pero con base en una representatividad. Así, en expresiones corrientes como: esa mujer me fascina o ¡qué mañana tan hermosa!, predomina, sin duda, la función expresiva, pero con un soporte de representación simbólica dado por la alusión a unos referentes.

Para concluir, la función expresiva o emotiva se manifiesta gracias a los significados afectivos o connotativos que se establecen sobre la base de los significados denotativos: cuando hablamos, expresamos nuestro estado de ánimo, nuestras actitudes o nuestra pertenencia a un grupo social, damos información sobre nosotros mismos, exteriorizamos síntomas, aunque no tengamos siempre plena conciencia de ellos.

Función Apelativa: Es aquella que orienta el interés del mensaje hacia el receptor; por medio de ella, nos proponemos provocar un cambio de actitud en aquel que recibe la información. Es la función que está presente cuando realizamos acciones como llamar a alguien, formular preguntas, pedir, ordenar, prohibir, aconsejar.

Es la función de mandato y pregunta. Sus recursos lingüísticos son los llamativos, modo imperativo, oraciones interrogativas, utilización deliberada de elementos afectivos, adjetivos valorativos, términos connotativos y toda la serie de recursos retóricos. Se da en lenguaje coloquial, es dominante en la publicidad y propaganda política e ideológica en general. Mediante el uso de esta función, se pretende causar una reacción en el receptor. Es decir, con esta función se pretende que haga algo o que deje de hacer. Por ejemplo cuando decimos cállate o abre la puerta por favor, ¿Le importaría decirme la hora?, etc.

La función apelativa, se observa sobre todo en las órdenes, ruegos y textos dramáticos, que son una forma clara de apelación. Mediante la función apelativa, condicionamos al interlocutor, buscamos convencerlo, tratamos de presentarnos ante él a través de la comunicación lingüística en forma tal que sean aceptadas nuestras proposiciones. Utilizando oraciones exclamativas, verbos en modo imperativo, vocativos y formas pronominales.

Función Fática: Es la capacidad que tiene el lenguaje para emitir mensajes cuya función primordial consiste en establecer, prolongar o interrumpir la comunicación para comprobar el buen funcionamiento del canal entre emisor y receptor, prolongarlo o cerrarlo. . La finalidad es establecer, prolongar o interrumpir la comunicación, o bien comprobar si su contenido informativo es nulo o escaso, de alta redundancia y previsibilidad en determinadas ocasiones. La charla intrascendente sobre el tiempo, la salud y otros tópicos son función fática. No se pretende intercambiar información sino mostrar la buena disposición mutua.



La finalidad de la función fática, no es principalmente informar, sino facilitar el contacto social para poder transmitir y optimizar posteriormente mensajes de mayor contenido. Constituye esta función todas las unidades que utilizamos para iniciar, mantener o finalizar una conversación.

También aparece en mensajes que se han convertido en fórmulas con escasa función informativa como por ejemplo el saludo, pésame, felicitación, dedicatoria, brindis, etc.

Función Metalingüística: Es cuando en el mensaje se centra el interés en el código, es consecuencia de la capacidad que tiene el lenguaje humano para referirse a si mismo.

Toda ciencia tiene un objeto de estudio bien definido, necesariamente utiliza un lenguaje para referirse a él. Por ejemplo, la astronomía tiene como objeto de estudio la posición, el movimiento y la constitución de los cuerpos celestes. Para referirse a ellos utiliza la lengua, lógicamente haciendo uso de términos técnicos. En este sentido, el lenguaje es un instrumento para la astronomía.

Pues bien, la lingüística tiene como objeto de estudio el lenguaje, y para referirse a ese objeto de estudio también utiliza la lengua como instrumento. Esto es posible gracias a la propiedad reflexiva del lenguaje: el lenguaje puede ser ámbito de referencia de sí mismo, puede utilizarse reflexivamente dando lugar a un metalenguaje.

De esta manera, si ante la frase “la magia de la fe lo crea todo”, reflexionamos para decir, por ejemplo, que el sujeto de la frase es “la magia de la fe” y que el predicado es “lo crea todo”, entonces estamos llevando a cabo una reflexión metalingüística. También sería metalenguaje si dijéramos que la palabra “magia” está constituida por cuatro fonemas diferentes que son: m, a, j, i.

Esta función actúa cuando utilizamos el lenguaje para referirnos al propio lenguaje, sus códigos, sus reglas y sus componentes. Los diccionarios y los libros de gramática son un buen ejemplo, aunque también está presente en el



habla cotidiana. Por ejemplo, cuando una persona escucha una palabra que no conoce y pregunta a su interlocutor, “¿qué significa?”

Con frecuencia, los hablantes se valen de la función metalingüística no sólo para averiguar el significado de las palabras, como lo vemos en el ejemplo, sino también para autorregular su propia forma de comunicarse. Es decir, los hablantes controlan, de manera permanente, su forma de hablar para ajustarla a cada situación comunicativa: no empleamos el mismo discurso si vamos a hablarle a un auditorio culto que si nos dirigimos a personas de escasa formación académica; lo mismo sucede si vamos a comunicarnos con un adulto o con un niño, con un superior o con un compañero. Es decir, todos los hablantes nos autorregulamos con el fin de establecer una comunicación eficaz.

La función metalingüística posibilita la autorregulación de nuestras propias comunicaciones, porque implica una reflexión sobre el lenguaje y la manera como la utilizamos, y, además, porque nos permite reflexionar sobre las otras funciones.

Es bueno agregar que, adicionalmente a las necesidades de los hablantes, la autorregulación también se produce, porque el sistema lingüístico así lo requiere, con el objeto de mantener su eficacia y su funcionalidad.

Como podemos ver, la función metalingüística, no es exclusiva de lingüistas y filólogos; por el contrario, ella es de gran utilidad práctica para todos los hablantes, juega un papel importante en el lenguaje cotidiano. Esta función nos permite resolver diversos problemas lingüísticos, ampliar nuestro vocabulario, mejorar nuestra ortografía, e incluso, conseguir que nuestra forma de expresarnos o de redactar, sea más variada y coherente. Todo proceso de aprendizaje del lenguaje, especialmente la adquisición por parte del niño de la lengua materna, recurre ampliamente a operaciones metalingüísticas.

Función Poética: Es la capacidad del lenguaje, para dirigir la atención del mensaje hacia sí mismo. Resulta evidente, que el nombre de esta función se debe, a que se encuentra especialmente caracterizada en las artes verbales como: prosa, poesía, etc.

Cuando el lenguaje se utiliza para producir belleza, para llamar la atención sobre sí mismo, actúa en él la función poética. Lo importante no es tanto lo que se dice, sino cómo se dice. El escritor pretende suscitar en el receptor una serie de sensaciones de belleza, creatividad e influencia a través de la forma de su mensaje. Son válidos todos los recursos expresivos. Esta función aparece también en el lenguaje coloquial; cualquier persona, al construir su mensaje, selecciona de manera consciente o inconsciente las palabras, las inflexiones de la voz, o los tipos de oraciones para conseguir una transmisión más eficaz de aquello que se pretende comunicar.

Esta función, al igual que la representativa, se centra en el mensaje, pero al contrario que ella, en su forma y no en su contenido. Cualquier poema es un ejemplo de la función estética del lenguaje. En el lenguaje habitual, las palabras sólo son un medio para entenderse emisor y receptor. En el lenguaje literario son un fin en sí mismas; su fin es atraer la atención del lector y su función es la de crear un mundo de belleza que permanezca y perdure en el tiempo.

En el lenguaje literario, se une la finalidad estética, es decir la creación de belleza. Esta belleza reside no tanto en el contenido del mensaje mismo como en su presentación, en las palabras utilizadas, los recursos, etc.; en definitiva, en la forma que reviste el mensaje. Los escritores, se valen de las palabras, pero también lo hacen los jueces, los periodistas, los científicos. Sin embargo, una fórmula matemática o una sentencia judicial, no cumplen la función poética del lenguaje, porque en la lengua no literaria importa lo que se dice, mientras en la lengua literaria importa sobre todo cómo se dice.

Los escritores se esfuerzan en encontrar, fórmulas que lleven al lector a fijarse en la forma y en el cómo se dice el mensaje. Para llamar la atención, es decir,



para producir sorpresa, el escritor tiene que usar el código de modo extraño o, por lo menos, diferenciado de su uso normal, llegando a veces a producir ininteligibilidad. El truco es máximo en el caso del verso; el idioma es sometido en él, a construcciones y exigencias totalmente alejadas del modo de hablar y de escribir número de sílabas, pausas, acentos, rimas.

De manera más sencilla, podemos decir que, en la poesía, suelen abandonarse los principios de la construcción sintáctica, las reglas que impiden determinados tipos de contigüidad, y que la construcción sintagmática la composición de los versos, se obtiene mediante referencia al repertorio paradigmático.

Ejemplo: Es la tarde gris y triste

Viste el mar de terciopelo

Y el cielo profundo viste

De duelo.

CAPITULO III

3. El lenguaje y la familia

La familia es de vital importancia en el desarrollo evolutivo y por consiguiente



en la adquisición y desarrollo del lenguaje, sobre todo en los primeros años de vida. Por lo tanto, la familia continúa ejerciendo una influencia notable sobre el niño en todo su desarrollo evolutivo.

Por ello, la familia debe favorecer las relaciones sociales del niño y dedicarle la atención que merece. De esta manera, es fundamental la orientación e intervención con la familia, ya que constituye un agente absolutamente necesario en el aprendizaje y en la generalización de este.

El comportamiento lingüístico, en el seno de la familia condicionará el desarrollo del lenguaje del niño, desde los primeros momentos, tanto si éste acude al CDI como si no acude a ella.

En la edad escolar, los patrones generales de influencia de las prácticas educativas de los padres sobre la autoestima, dependencia, motivación de logro del niño, etc., continúan siendo válidos, ya que ayudaran a la formación de su personalidad y a poder desarrollarse en su vida cotidiana.

Algunos niños entre los cuatro y cinco años, piensan que el lenguaje solo sirve para pedir comida, agua, ir a la cama, etc. Otros, descubren que sirve, además, para discutir, estar en desacuerdo, insultarse o humillarse. Estos casos se dan con cierta frecuencia en la realidad diaria, y van ligados a determinados ambientes.

En niveles culturales desarrollados cuando los niños inician la etapa de parvulario, ya han descubierto que el lenguaje, además de para sobrevivir, sirve también para ponerse de acuerdo o discrepar de las cosas. Son los que



han oído a sus padres y en su entorno un tipo de lenguaje sea científico, cultural, técnico, literario, irónico, coloquial, etc.

También en el ambiente familiar, cada día tiene más influencia, la televisión en el desarrollo del lenguaje del niño, ya que tiene un efecto beneficioso para el desarrollo de su lenguaje al actuar de inductor semántico y de vocabulario de futuro, cuya utilización a veces no está al alcance, ni de la escuela, ni de la familia.

Cuando en la familia se vive un ambiente estimulante y educativo, se favorece el desarrollo lingüístico del niño. Todos los niños y niñas necesitan cierto grado de estimulación, de ahí se deriva la importancia que juega, la estimulación del lenguaje en el niño.

Por ello la familia cumple una función importante en la aparición y en el ritmo del desarrollo del lenguaje verbal del niño. Si éste se siente emocionalmente seguro y lingüísticamente estimulado, se desarrollará normal y óptimamente, superando las dificultades de las distintas etapas en el tiempo esperado; pero cuando la familia es conflictiva e indiferente con él, esto obstaculizará y retardará su evolución y, muchas veces, con consecuencias negativas para su comportamiento de ajuste posterior.

3.1 Pautas para estimular el lenguaje en la etapa infantil

Muchos especialistas como psicólogos, consideran que la ayuda de los padres en el desarrollo del niño es tan importante, que no puede suplirse con nada. En esta ayuda, la atención y estimulación del lenguaje del niño, ocupa un lugar muy especial, pues si éstas faltan su lenguaje no podrá desarrollarse normalmente.

De allí se puede decir que, si bien es cierto que el niño puede entretenerse solo con un juguete, para hablar necesita un interlocutor que lo escuche y hable con



él. Sin la cooperación y ayuda de los padres, no se puede pensar en una evolución satisfactoria del habla.

Para ello, los padres no necesitan el mayor tiempo posible estar con sus hijos, sino más bien se trata de la actitud de los padres frente a los hijos. Hay familias con muchos hijos donde siempre se presentan ocasiones de estar a solas con uno de ellos, esos momentos deben ser aprovechados para dialogar con el niño.

No obstante, en la práctica parece que la mayoría de las veces, los padres piensan en otras cosas mientras se prepara al niño para acostarlo o cuando se va con él a la calle. Si en ese tiempo, le dedicáramos nuestra atención, se vería satisfecha su necesidad de solicitud sin que haga falta reservar un tiempo adicional o especial para ello.

El niño, desde que nace, recibe información diversa del medio ambiente como: sonidos, luz, de la piel de su madre, etc. Todo esto influye y el niño lo asimila, ya que durante los 4 ó 5 primeros años de vida son como una esponja que todo lo absorbe.

En esta época, es cuando el niño aprende la mayoría de las cosas que va a saber cuando adulto. Aquí, todo lo que hacen y dicen los padres, influye en la conducta del niño, cada una de las actitudes se lo graba, cada una de las palabras lo marca definitivamente, influyendo y condicionando día a día su desarrollo.

De allí la importancia de ayudar y estimular el desarrollo del habla del niño. Cuando el niño ha comenzado a hablar, no sólo es suficiente hablarle, sino también es importante saber escucharlo. El que sabe escuchar, incita con su interés a su interlocutor a hablar. Además, el que escucha como debe, deja que su interlocutor se exprese en este caso el niño.

De esa forma se va estimulando y propiciando que el niño se exprese verbalmente; pero como su lenguaje está en evolución, éste tarda bastante

tiempo en formular algo en palabras, dado que su capacidad de expresión es incipiente y pequeña todavía.

Sin embargo, cabe señalar, que no todos los padres saben escuchar debidamente al niño. Por ejemplo, a la madre se le hace interminable esperar a que el niño termine la frase, le quita, por decirlo así, la palabra de la boca al niño que lucha por expresarse. Con esta actitud le impide los intentos de hablar y, como tal, no debe extrañarnos que su capacidad expresiva no crezca.

Los padres y madres pueden colaborar para estimular y desarrollar el lenguaje del niño desde el inicio de su aparición, y en especial si presenta retraso o problema en la evolución, para que el niño tenga la posibilidad de aprender a hablar sin dificultad, a gusto y con soltura, depende de la cantidad y calidad de estimulación lingüística, así como de las oportunidades y seguridad afectiva que los padres le brinden. Existen pautas muy sencillas, que pueden tener en cuenta a la hora de comunicarse e interactuar con su hijo como:

- Un niño aprenderá a hablar del mismo modo que oye hablar a sus padres y demás personas próximas a él. Si no pronuncia bien las palabras, es que así lo ha aprendido de sus padres.
- En un comienzo los padres deben imitar las emisiones fónicas de su niño para estimularlo a que repita y perfeccione su expresión, ya posteriormente, a medida que crece, el niño imitará y no ha de ser imitado. Es cuando los padres no deben utilizar el lenguaje del infante, es decir, ya no se les debe hablar como niños, sino en un lenguaje claro y sencillo de adultos.
- El niño necesita un modelo para aprender a hablar, pero esto no quiere decir que deba ser corregido continuamente. Será suficiente con que oiga hablar siempre a sus padres en un lenguaje claro y en forma correcta para que las tergiversaciones desaparezcan automáticamente.
- Los padres no respondan en lugar del niño; háganle preguntas que le obliguen a contestar con palabra o frase, no simplemente con un sí o un

no; por ejemplo preguntar: ¿quieres jugar en casa o en el parque?, ¿quieres de postre plátano o pera?, etc.

- Los padres no deben ser excesivamente correctores con la articulación, limítense a decirle ¿cómo has dicho? ¡Ah! y en caso de que alguna palabra haya articulado mal, mirándole de frente, pronúnciela lenta y correctamente para que distinga la posición de la boca, sin insistirle demasiado.
- Hay que trabajar la musculatura facial como juegos de imitación: de expresiones, de caras de animales, etc. Para esto pueden los padres jugar con instrumentos y objetos de soplo: pitos, globos, trompetas, matasuegras, etc.
- Los padres deben hablar con su hijo y procurar que verbalice las acciones cotidianas: asearse, vestirse, comer, jugar, ayudar en casa, etc. Por ejemplo: cuando se vista le animarán a que vaya describiendo sus acciones: me visto, me pongo los calcetines, me pongo la camiseta... Y así actuar con todas las actividades que realice.
- Es bueno que los padres utilicen libros y cuentos con imágenes de la vida cotidiana para que el niño pueda identificar acciones y vivencias percibidas muy a menudo, de tal modo que pueda ir describiéndolas.
- Dejen hablar por teléfono a su hijo con familiares y amigos.
- Léanle cuentos sencillos con imágenes para que escuche y asocie el texto al dibujo correspondiente.
- Pregunten y ayuden a su hijo a contar las experiencias vividas en el Colegio, en el patio, en la clase, en el parque.
- Realicen con el niño juegos de lenguaje como el "Veo-veo", "De la Habana ha venido un barco, cargado de..."; describirle objetos para que adivine de qué se trata, etc.
- Y todos aquellos que se les ocurran que estimulen el lenguaje y la imaginación.
- Y ante todo, aprovechen cualquier oportunidad de hablar, jugar y comunicarse con su hijo. Y en cuanto tenga capacidad de capacidad de

hacerlo: contarse lo que han *hecho*, qué les ha parecido, cómo se sienten, qué les gusta o gustaría hacer, qué les hace más felices.

3.2 Factores que influyen el desarrollo del lenguaje

En el desarrollo del lenguaje existe una **influencia genética**, que puede apreciarse en la correlación que existe entre la inteligencia de los padres y la velocidad a la que sus hijos desarrollan sus habilidades de comunicación durante el primer año de vida.

Otro factor importante es el **temperamento** que también puede ser innato, este ejerce, a su vez, una influencia en el desarrollo del lenguaje de los infantes. Los niños que se interesan en otras personas, que son colaboradores y son felices a la edad de dos años, avanzan con mayor rapidez que los demás en su forma de expresarse y en su manera de responder a lo que otros les dicen. Los niños que se muestran extrovertidos atraen a más personas que desean hablar con ellos y que, de este modo, les brindan más oportunidades de comunicarse.

El comportamiento de las personas que rodean al niño también ejerce una influencia. Los padres y los adultos en general, suelen hablar a los niños con un lenguaje peculiar, dirigido especialmente a los bebés. Utilizan un tono más alto, usan oraciones cortas, hacen preguntas y repiten las palabras con frecuencia.

Este tipo de lenguaje dirigido al niño ayuda a los adultos y a los niños a establecer una relación, enseña a los niños a sostener una conversación, les enseña a utilizar nuevas palabras, construir frases y plantear ideas. Dado que los temas que se tratan son simples, los niños pueden emplear su conocimiento de temas familiares para ayudarse a establecer el significado de las palabras que escuchan.



También es importante tener en cuenta que el objetivo que tenga el adulto que habla con el niño también es importante. Por ejemplo, si el adulto anima al niño a hablar en formas que van más allá del nivel de competencia del niño en ese momento, lo está motivando al nivel siguiente de destreza lingüística. De hecho, los niños descubren las reglas del lenguaje con más rapidez si escuchan frases complejas que usan dichas reglas con más frecuencia.

3.3 Consejos para mejorar la comunicación de la familia

Si es importante el diálogo en las relaciones interpersonales, lo es aún más la comunicación en la familia. La comunicación está guiada por los sentimientos y por la información que transmitimos y comprendemos. La comunicación nos sirve para establecer contacto con las personas, para dar o recibir información, para expresar o comprender lo que pensamos, para transmitir nuestros sentimientos, comunicar algún pensamiento, idea, experiencia, o información con el otro, y nos uniremos o vincularnos por el afecto.

Cada familia es un mundo distinto, un lenguaje único. Lo que sí deberían existir, como forma para mejorar la comunicación, es la voluntad, el interés, y la disponibilidad, por parte de los padres, a que este espacio sea creado y vivido intensamente, en la medida de lo posible. Si lo que quieren es una familia unida, la mejor vía, el más acertado camino, es por la comunicación.

Cuando existe la comunicación en una familia, seguramente se puede afirmar que existe un compañerismo, una complicidad, y un ambiente de unión y afecto en la casa. Habrá sobretodo un respeto mutuo y unos valores más asentados.

Sin embargo, crear este clima de comunicación en la familia, no es así una tarea tan fácil. Hay que ayudar a los hijos con prácticas, es decir, que los padres introduzcan mecanismos que faciliten la comunicación. Al dar una información, busca que siempre sea de una forma positiva.



Por supuesto que no existe una regla básica para mejorar la comunicación en una familia. Cada familia es un mundo distinto, un lenguaje único. Lo que sí deberían existir, como forma para mejorar la comunicación, es la voluntad, el interés, y la disponibilidad, por parte de los padres, a que este espacio sea creado y vivido intensamente, en la medida de lo posible. Si lo que quieren es una familia unida, la mejor vía, el más acertado camino, es por la comunicación.

Por ello existen algunos consejos que una familia debe tener muy en cuenta:

- Al dar una información, tratar de buscar la manera de que siempre sea de una forma positiva
- Dar mensajes consistentes y no contradictorios.
- Escuchar con atención e interés lo que cada miembro de la familia tiene que decir.
- Crear un clima emocional que facilite la comunicación.
- Pedir la opinión a los demás.
- Expresar y compartir sentimientos.
- Ser claros a la hora de pedir algo.
- Observar el tipo de comunicación que llevamos a cabo con nuestro hijo. Dediquemos unos días de observación libre de juicios y culpabilidades.
- Funciona muy bien, conectar una grabadora en momentos habituales de conflicto o de sobrecarga familiar. Es un ejercicio sano pero, a veces, de conclusiones difíciles de aceptar, cuando la dura realidad de actuación supera todas las previsiones ideales.
- Escuchar activa y reflexivamente, cada una de las intervenciones de nuestros hijos. Valorar hasta qué punto los niños merecen prioridad frente a la tarea que estemos realizando; en cualquier caso, nuestra respuesta ha de ser lo suficientemente correcta para no menospreciar su necesidad de comunicación.
- Si no podemos prestar la atención necesaria en ese momento, razonar con él un aplazamiento del acto comunicativo para más tarde. Podemos

decir simplemente: dame 10 minutos y enseguida estoy contigo. Recordemos después agradecer su paciencia y su capacidad de espera.

- Evita el empleo del mismo tipo de respuestas de forma sistemática para que nuestro hijo no piense que siempre somos autoritarios, que le hagamos sentir culpable, que le quitamos importancia a las cosas o le damos sermones.
- Dejar las culpabilidades a un lado. Si hasta hoy no hemos sido un modelo de comunicadores, pensemos que podemos mejorar y adaptarnos a una nueva forma de comunicación que revertirá en un bien de nuestra familia suavizando o incluso extinguiendo muchos de los conflictos habituales con los hijos.
- Cuando decidamos cambiar o mejorar hacia una comunicación más abierta, es aconsejable establecer un tiempo de prueba, como una semana o un fin de semana, terminado el cual podemos valorar si funciona o no y si debemos modificar algo más. Los padres tienen los hábitos de conducta muy arraigados y cambiarlos requiere esfuerzo, dedicación y, sobre todo, paciencia con ellos mismos y sobre todo con sus hijos.

Sin comunicación la vida no es nada, no somos nada. El diálogo es fundamental en todo tipo de relación interpersonal, y con mayor razón en las familiares.

De la comunicación depende el desarrollo de tu hijo y su vida futura. La comunicación no es simple transmisión de información, sino de sentimientos, pensamientos, ideas y experiencias que nos ayudan a vincularnos con afecto.

Se nota a leguas cuando en una familia existe buena comunicación. Se nota el cariño, el respeto, la armonía y los valores inculcados en cada miembro de ella.

La comunicación no se limita solo a las palabras, sino también a los gestos, movimientos, mirada, lo que en conjunto se conoce como comunicación no verbal y que sirve para reforzar o reemplazar el lenguaje verbal.



La forma como mires a tu hijo y el tono en el que te dirijas a él, son tan o más importantes o que tus palabras. Pueden influir o afectar más que éstas.

Y así como debemos aprender a hablar, también es necesario aprender a escuchar y crear un clima de confianza, apertura y respeto con los hijos, la pareja y todos los que nos rodean.

3.4 Como puede ayudar la familia para mejorar el lenguaje

Algunos niños tardan más que otros, en pronunciar adecuadamente todas las palabras. Desde la familia hay ciertas actividades que se pueden realizar pero para esto la familia debe tener mucha paciencia y tratar de hacerlo seguido, los padres deben trabajar con el niño para que continúe aprendiendo al ritmo que le permita su capacidad.

La familia es el ejemplo para el desarrollo del lenguaje de los niños, se debe hablar siempre con oraciones completas, ya que el niño debe oír oraciones largas y así los padres se darán cuenta como el niño disfruta hablando con sus padres.

La mayor parte del tiempo la pasa el niño con sus padres, en el entorno familiar, por eso, son los padres los que de una manera lúdica mejor pueden estimular su expresión oral.

Para esto hay cosas que pueden ayudar, para que el niño tenga un lenguaje mas fluido:

- No angustiarse por la forma como habla el niño. Los niños captan inmediatamente los estados de ánimo de un adulto
- Espere un segundo aproximadamente, para responderle al niño. Esto ayuda a calmar las cosas y aliviar la tensión del momento, con lo cual hará que la situación de habla
- sea algo agradable para el niño.

- Se debe dedicar un tiempo breve, para no fatigar al niño, proporcionando actividades que sean motivadoras y variadas.
- Conviene hablarle mucho, preguntándole por sus preferencias, amigos, actividades favoritas, como le gusta vestirse, etc.
- Aprovechar cualquier situación para proporcionar mensajes claros y breves. Siempre colocándose a la altura de los ojos.
- Para aumentar su vocabulario, se le presentarán objetos y se le indicará su nombre. A la vez que se le explica para qué sirve, que color tiene, la forma, sus características. En definitiva, hacerle observar todo lo que tiene a su alrededor.
- En cuanto al esquema corporal, se le debe enseñar, las distintas partes del cuerpo y que lo generalice en los demás: enseñándole la parte izquierda y la derecha.
- Es muy motivante para el niño, contarle cuentos cortos, en los que intervengan animales, y ellos puedan participar haciendo ruidos, bailes, gestos, etc., luego se le harán una serie de preguntas sencillas sobre el contenido y sobre lo que entendió.
- Hágale aprender su nombre completo, el de su familia y la dirección por alguna emergencia que se suscite.
- Manifestarle entusiasmo y alegría cada vez que ponga interés en la actividad que está realizando, aunque no siempre le salga bien.
- No se debe proteger demasiado, puesto que no dejamos que desarrolle su personalidad al completo. Por tanto, hay que darle autonomía para que se relacione con los demás y participe en distintas actividades.
- Se le debe escuchar atentamente y siempre responder a sus preguntas, convirtiendo la comunicación en un placer.
- Los niños aprenden mucho por imitación. Por ello, cuando hable con su hijo, hágalo despacio, pronunciando correctamente, sin darle gritos. Nunca se le debe ignorar cuando quiera hablar, ni reforzar la expresión defectuosa que en un principio puede parecer.
- Para aumentar su vocabulario, se le presentarán objetos y se le indicará su nombre. A la vez que se le explica para qué sirve, que color tiene, la

forma, sus características. En definitiva, hacerle observar todo lo que tiene a su alrededor.

Realice con su hijo juegos de soplo: hinchar globos, sorber con pajita, pitos, trompetas, soplar velas, imitar ruidos o sonidos producidos por animales.

- Premiar al niño cuando hable bien, corregirlo cuando cometa errores, pero no criticarlo, ridiculizarlo o compararlo con otros niños o hermanos.
- No decirle a su hijo, mientras habla, que se detenga y comience de nuevo.
- No le imite cuando hable mal, aunque le parezca gracioso.
- No responder en lugar del niño. Será mejor que cuando le preguntemos lo hagamos de tal forma que este no pueda responder solo un si o un no, se hará por ejemplo la pregunta: ¿quieres una pera o una manzana? En lugar de ¿quieres una pera?
- Escuche lo que el niño le diga y respóndale adecuadamente.
- Todos los días, elija un momento apropiado para la práctica y estímulo del habla, no regañe de continuo a su hijo.
- Las muestras de cariño, de amor, de afecto ayudan a un mejor desarrollo del lenguaje de su hijo.
- Proporcione a su hijo oportunidades para expresarse.
- No gritarle, debemos hablar despacio y con claridad.
- Evitar comparar al niño con otros. Dejar que se desarrolle a su ritmo, proporcionándole un ambiente verbal y articulatorio de calidad.
- Evitar hablar al niño si tiene una fuente sonora próxima (radio, televisión, etc.) Reducir los ruidos ambientales mientras se le hable, un fondo ruidoso dificulta la comprensión.

3.5 La falta de dialogo en la familia como afecta en el desarrollo del lenguaje

Cuando se usa el lenguaje verbal, entre dos o mas personas es decir entre el emisor y el receptor, hablamos de diálogo. Y este se da por dos formas extremas: por exceso o por defecto. Ambas, provocan distanciamiento entre padres e hijos. Hay padres que, con la mejor de las intenciones, procuran crear un clima de diálogo con sus hijos e intentan verbalizar absolutamente todo. Esta actitud fácilmente puede llevar a los padres a convertirse en interrogadores o en sermoneadores, o ambas cosas.

Los hijos acaban por no escuchar o se escapan con evasivas. En estos casos, se confunde el diálogo con el monólogo y la comunicación con la enseñanza. El silencio es un elemento fundamental en el diálogo. Da tiempo al otro a entender lo que se ha dicho y lo que se ha querido decir. Un diálogo es una interacción y, para que sea posible, es necesario que los silencios permitan la intervención de todos los participantes.

Junto con el silencio está la capacidad de escuchar. Hay quien hace sus exposiciones y da sus opiniones, sin escuchar las opiniones de los demás. Cuando eso sucede, el interlocutor se da cuenta de la indiferencia del otro hacia él y acaba por perder la motivación por la conversación. Esta situación es la que con frecuencia se da entre padres e hijos. Los primeros creen que estos últimos no tienen nada que enseñarles y que no pueden cambiar sus opiniones.

Así los padres escuchan poco a sus hijos o si lo hacen es de una manera curiosa, en una posición impermeable respecto al contenido de los argumentos de los hijos. Esta situación es frecuente con hijos adolescentes. Estamos ante uno de los errores más frecuentes en las relaciones paterno filiales: creer que con un discurso puede cambiar el comportamiento de la persona.

A través del diálogo, padres e hijos se conocen mejor, conocen sobre todo sus respectivas opiniones y su capacidad de verbalizar sentimientos, pero nunca la información obtenida mediante una conversación será más amplia y trascendente que la adquirida con la convivencia. Por esto, transmite y educa



mucho más la convivencia que la verbalización de los valores que se pretenden inculcar.

Por otro lado, todo diálogo debe albergar la posibilidad de la réplica. La predisposición a recoger el argumento del otro y admitir que puede no coincidir con el propio es una de las condiciones básicas para que el diálogo sea viable. Si se parte de diferentes planos de autoridad no habrá diálogo.

La capacidad de dialogar, tiene como referencia la seguridad que tenga en sí mismo cada uno de los interlocutores. Hay que tener presente que la familia es un punto de referencia capital para el niño y el joven: en ella puede aprender a dialogar y, con esta capacidad, favorecer actitudes tan importantes como la tolerancia, la asertividad, la habilidad dialéctica, la capacidad de admitir los errores y de tolerar las frustraciones.

Es importante saber que la falta de diálogo entre padres e hijos, atenta contra el desarrollo del lenguaje en los niños. El trabajo médico precisó, que cada vez son más los trastornos del habla en los chicos como la disfluencias o tartamudez, las alteraciones en la pronunciación de las palabras y en casos severos, directamente, la ausencia de lenguaje.

Esos problemas, se registran fundamentalmente en chicos de entre 2 y 5 años, quienes si no son tratados a tiempo, agravarán su cuadro y tendrán dificultades en el aprendizaje escolar. Estas consecuencias son porque los padres les permiten pasar tantas horas con el televisor que terminan aislados del mundo, pierden la capacidad de comunicación, son chicos que no actúan, no juegan y son poco expresivos.

Esa dificultad, especialmente entre los niños más pequeños, deriva en general en trastornos del lenguaje. Los trastornos más comunes son la tartamudez que se manifiesta con repeticiones al pronunciar una palabra.

También, están las alteraciones en la pronunciación o las dislalias que ocurren en chicos que dicen por ejemplo, "pego" por perro o "cacha" por casa.



Pero la más severa es la ausencia total del lenguaje, cuando el niño no dice una sola palabra pese a que está en edad madurativa.

Los especialistas sostienen que al año y medio el niño ya debe formular palabras y a los dos años empezar a construir oraciones simples, pero si eso no ocurre, el niño debe tener un problema de lenguaje y por tal motivo los padres deben consultar con un especialista para que les pueda ayudar con dicho problema.

Otras veces, los trastornos en el habla pueden ser por problemas auditivos, tal vez porque alzan mucho el volumen del televisor, del radio o porque los niños se acercan demasiado a aparatos que están con volumen alto.

Por ello es necesario saber que la influencia del medio ambiente en el desarrollo del lenguaje es indudable, ya que este puede favorecer o entorpecer el desarrollo del lenguaje del niño según las diferentes circunstancias en las que el niño se encuentre.

Los niños necesitan de cierto grado de estimulación del lenguaje en su entorno familiar para que de esta manera el aprendizaje del lenguaje sea posible; debemos tener en cuenta que la madre es la primera persona a quien le corresponde la labor de estimular adecuadamente a su niño desde su nacimiento, ya que es ella quien comparte con el niño todo el día, atiende sus necesidades, le habla constantemente y de la misma manera es quien observa todos los progresos del niño.

De esta manera es ella quien debe hablar constantemente al niño para que así aprenda palabras, conceptos que encierran y su función social. Es la madre quien le ofrece los sonidos a su hijo. Durante las diferentes actividades que realiza es decir cuando le da de lactar, durante el baño, los preparativos para dormir, las caricias y el juego vocálico son formas de comunicación manifiesta.

Los padres en un momento deben poner límites para que de esta manera puedan favorecer la entrada del niño al mundo simbólico: poniéndole nombre a



los objetos; ya no será suficiente que el niño señale lo que quiere y mucho menos que maneje a sus padres con gritos.

Esta actitud firme de los padres permitirá que el niño vaya haciendo progresos en el uso del lenguaje. Pero cuando no existen estos límites, las posibles consecuencias pueden ser que el niño no recurra hacia su padre, o que elabore un lenguaje propio de él y que no sea entendido más allá de su casa. Por ello es importante que los padres sean permisivos pero al mismo tiempo que tengan sus reglas para que el niño sepa que tienen que tener sus límites y si el utiliza bien su lenguaje será comprendido no solo por sus padres sino por todas las personas de su alrededor

Tablas y gráficos de una encuesta realizada a cinco padres de familia que equivalen al 50% y a cinco adolescentes que equivalen el otro 50%



CUADRO #1: ¿Qué significa para usted la familia? Cuenca. Mayo 2010

	PADRES DE FAMILIA	ADOLESCENTES
	*La familia es el fruto de la unión de un hombre y una mujer que van procreando y formando un grupo en un entorno	*La base fundamental de una persona es la familia
1.¿Qué significa para usted la familia?	*Es lo mas hermoso que un ser humano puede tener, ya que representa el amor, la paz, la solidaridad, la felicidad	* Lo mas importante que tiene una persona
	*La familia es un regalo de Dios que compartimos experiencias anecdóticas, actividades, con el prójimo y a su vez ayudamos al que mas necesita porque todos somos hermanos enviados por Dios	* Un núcleo de un hogar el cual esta formado por papá, mamá e hijos
	*Familia la parte angular de la paz espiritual en el hogar y un compromiso interno en busca de la felicidad y progreso	* Para mi la familia significa unión, cariño, amor, estar juntos en las buenas y malas
	* Unión de seres que se aman y están en las buenas y en las malas, comprensión, apoyo	Significa apoyo, amor, cariño entre los familiares constituyendo un centro educativo adecuado para el niño

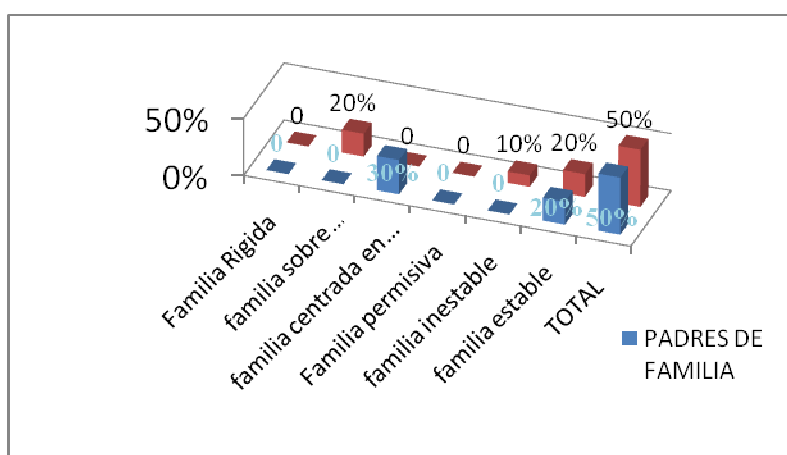
Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta

Según una encuesta conformada por 5 ítems realizada a cinco padres de familia y cinco adolescentes, equivaliendo el 100% entre los dos, los padres de familia han contestado: **en el primer ítem** coincidiendo que: la familia es un regalo de Dios, ya que es la unión de una mujer y un hombre que se aman, los cuales buscan la felicidad, el progreso el bienestar de las personas que viven en el hogar demostrando amor, paz , solidaridad, comprensión y sobre todo apoyo, de igual manera estando en las buenas y en las malas. Mientras que

los adolescentes coinciden que la familia es la base fundamental para una persona ya que es un núcleo conformado por papa, mama, e hijos los cuales brindan amor, cariño, entando juntos los cuales constituyen un centro educativo adecuado para el niño, es decir que la familia es lo mas importante que tiene una persona.

GRAFICO #1: Estilos de familia. Cuenca. Mayo 2010



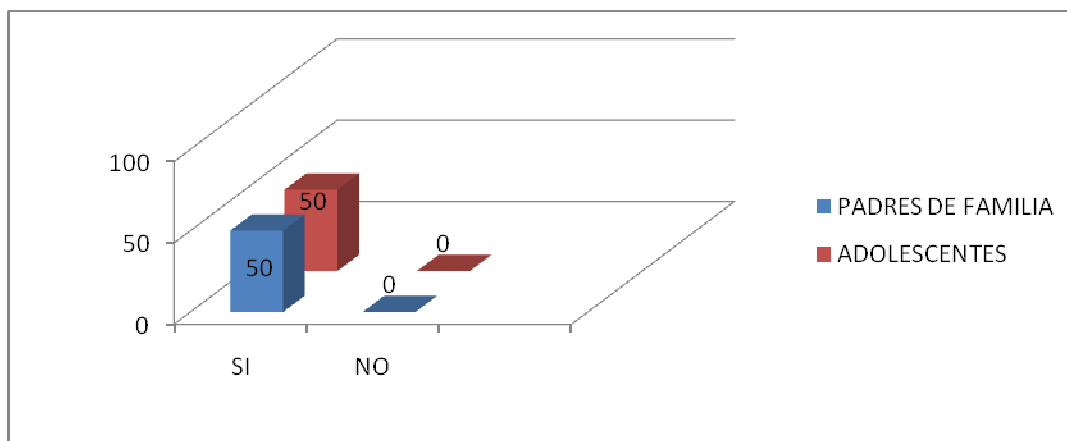
Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta

En el **segundo ítem de igual forma** se habla de diferentes tipos de familia y de que manera la familia influyen en el lenguaje del niño; se pregunto a cinco padres de familia que equivalen el 50% , en la cual tres padres de familia que equivalen al 30%, coinciden vivir en una familia centrada en sus hijos, mientras que dos padres de familia que equivalen al 20%, dicen vivir en una familia estable; por el contrario, en el mismo ítem se pregunto a cinco adolescentes que equivalen el otro 50%, respondieron: dos adolescentes que equivalen el 20% coinciden vivir en una familia sobreprotectora; un adolescente que equivale al 10% dice vivir en una familia inestable y los otros dos adolescentes que equivalen el 20% coinciden vivir en una familia estable.

GRAFICO #2: ¿Cree qué la familia es el pilar fundamental para el desarrollo del niño?

Cuenca. Mayo 2010



Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta



CUADRO #2: ¿Cree qué la familia es el pilar fundamental para el desarrollo del niño?

Cuenca. Mayo 2010

	PADRES DE FAMILIA	ADOLESCENTES
	*Porque de la casa sale la formación primordial del niño, es el ejemplo del entorno que podrá demostrar fuera.	* Son las bases para su desarrollo psicomotor, su estabilidad
3. ¿Cree qué la familia es el pilar fundamental para el desarrollo del niño?	*Los niños necesitan que los guíe, es de los padres de quienes reciben el amor, los principios que regirán su vida. Es la familia la responsable del desarrollo del niño	*Con una familia estable y con buenos principios el niño se desarrolla en un ambiente ideal
¿Por qué?	*Es muy importante la familia para el niño porque se guía por la educación, el buen comportamiento es muy importante para el desarrollo familiar y en los demás	*Cuando la familia esta unida se resuelven todos los problemas y el niño se siente protegido
	*Ya que es el inicio de su personalidad y formación	* Porque existe un mejor desarrollo emocional, psicológico del niño que crece en un ambiente correcto
	*Con una familia con buenos cimientos el niño crece seguro de si mismo y es una persona estable	*A esa edad uno capta y forma su actitud para el futuro, y así se mostrara, brindara una mayor ayuda a la sociedad

Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta

En **el tercer ítem se** pregunto a cinco padres de familia que equivalen el 50%, todos respondieron estar de acuerdo con que la familia es el pilar fundamental para el desarrollo del niño, porque que de la casa sale la formación primordial del niño, ya que los padres son las personas que los guían por la educación y el buen comportamiento, teniendo buenos cimientos, de esta manera los niños crecerán seguros de si mismos y así se iniciara su personalidad y su formación. En el mismo ítem se pregunto a cinco adolescentes que equivalen el otro 50%, todos coincidieron que la familia es el pilar fundamental para el desarrollo del niño, porque con una familia estable y con buenos principios el niño se desarrolla en un ambiente ideal, ya que si la familia esta unida el niño se siente



protegido, de esta manera se pueden resolver todos los problemas que puede tener la familia, por lo que existe un mejor desarrollo emocional, psicológico, psicomotor, estabilidad ya que el niño capta y forma su actitud para el futuro.

CUADRO #3: De qué manera la familia puede ayudar para que mejore su lenguaje

Cuenca. Mayo 2010

	PADRES DE FAMILIA	ADOLESCENTES
	<ul style="list-style-type: none">*Hablar bien entre la familia para que asimile*Pronunciar correctamente*Ayudarle en la pronunciación*Conversar con el niño corrigiéndole lo que diga mal	<ul style="list-style-type: none">* Hablando claro, vocalizando las palabras*Ser claro y conciso*Si aprende a escribir elaborar tarjetas de colores
4. De qué manera la familia puede ayudar para que mejore su lenguaje Nombre en orden de importancia para usted	<ul style="list-style-type: none">*Expresándose correctamente, con delicadeza y amor*Evitando usar palabras incorrectas*Con ejemplos*Dedicando más tiempo a la enseñanza	<ul style="list-style-type: none">*Estimulándole siempre, indicándole el nombre de las cosas*Mediante el juego*Manteniendo siempre una comunicación
	<ul style="list-style-type: none">*Bueno con ejemplos, gráficos y colores*Actividades de recreación y pintura*Videos educativos, excursiones*Mucho cariño y confianza de los padres porque ellos son el eje principal del hogar	<ul style="list-style-type: none">*Ayudando al niño en la lectura*No hablar ni decir palabras groseras*Leer junto con el niño libros, revistas*Revisar las tareas con el niño
	<ul style="list-style-type: none">*Hablar correctamente*Utilizar las palabras adecuadas a la edad*No emplear modismos	<ul style="list-style-type: none">*Estimulación de la madre*Terapia de lenguaje*Cariño de sus familiares*Respeto sin maltrato emocional y físico
	<ul style="list-style-type: none">*Dándole seguridad al niño*Llevándole a una escuela de aprendizaje*Con cuentos, material didáctico	<ul style="list-style-type: none">*Conversando sobre temas prácticos*Diciéndole las palabras como son*No darle o hacer cosas que el niño no las diga claro*Y brindándole incentivos cuando diga las palabras claras

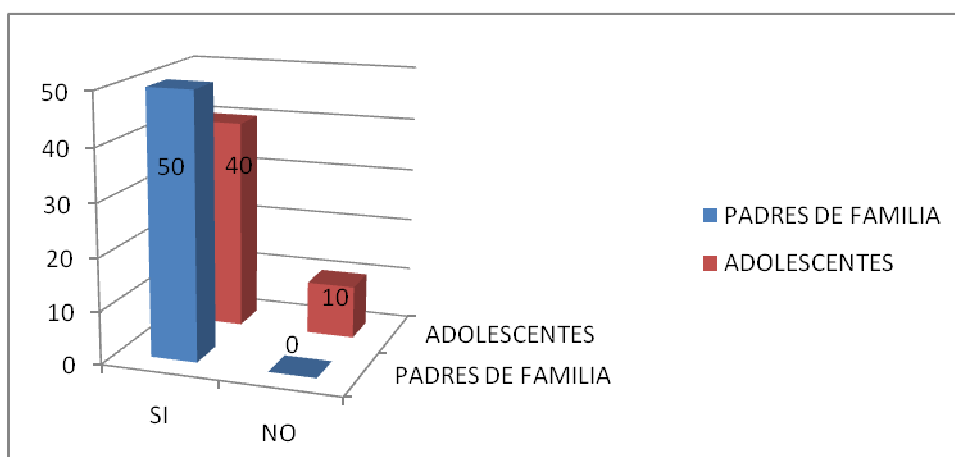
Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta

En el **cuarto ítem** se realizó la pregunta ¿de qué manera la familia puede ayudar para que mejore su lenguaje? y se pidió que nombre en orden de importancia según su criterio, se realizó a cinco padres de familia que equivalen el 50%, y coincidieron que hay que hablar, expresarse correctamente, pronunciando bien, haciendo que el niño pronuncie bien las palabras y corrigiéndole las palabras que diga mal, evitando modismos, es decir, utilizando palabras adecuadas a su edad, también realizando actividades de recreación, pintura, excursiones, leyendo cuentos, dialogando con el niño dándoles cariño, confianza, seguridad. La misma pregunta se realizó a cinco adolescentes que equivale el 50% y todos coincidieron que hay que hablarles claro sin modismos, dándole incentivos al niño cuando hable claro, dándoles cariño, respeto sin maltrato emocional y físico, leyéndole cuentos, libros, revisar con el niño tareas hechas en el CDI, en caso de que necesite el niño, llevarle a una terapia de lenguaje, manteniendo una comunicación constante con el niño.

GRAFICO #3: ¿Cree usted que si en la familia no hay buena comunicación influye en el lenguaje del niño?

Cuenca. Mayo 2010



Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta



CUADRO #4: ¿Cree usted qué si en la familia no hay buena comunicación influye en el lenguaje del niño?

Cuenca. Mayo 2010

	PADRES DE FAMILIA	ADOLESCENTES
5.¿Cree usted qué si en la familia no hay buena comunicación influye en el lenguaje del niño?	*El niño capta todo lo que esta en su entorno por lo tanto va a seguir lo mismo que hagan los adultos	*Puede el niño volverse inseguro, tímido
¿Por qué?	*No aprende a dialogar, a expresar sus sentimientos y pensamientos	*No creo, se trata de en cualquier momento conversar, para saber como les va en el trabajo o escuela, y comemos juntos en la merienda y ahí se conversa de todo un poco. Se comparte el poco tiempo que hay.
	*Si porque si no participamos con el niño y de que él lo pide no damos importancia pues el llegara a estado de depresión, sentirse solo y acudir a otros lugares no apropiados para su desarrollo integral	*El niño no va a poder desenvolverse cuando este en publico o cuando este en reuniones
	*Me refiero a la #4	*Porque no hay estimulación para su desarrollo
	* Porque el niño se vuelve tímido, se cría con complejos, inseguridad.	*El niño se encuentra callado y no va ha expresarse bien ya sea por miedo, o temor ha ser hablado

Realizado por: Daniela Andrade

Fuente: Encuesta

En **el quinto y ultimo ítem** se pedía analiza si en la familia no hay buena comunicación influye en el lenguaje del niño y el porque; se realizo a cinco padres de familia que equivalían el 50%, todos coincidieron que la comunicación si influye en el lenguaje del niño ya que el niño capta todo lo que esta en su entorno y va a repetir lo que hagan los adultos, por lo que si no hay buena comunicación el niño se volverá tímido, inseguro, llegara a un estado de depresión, no podrá expresar sus sentimientos, se sentirá solo y acudirá a



lugares que no son adecuados para el. También se realizó la misma pregunta a cinco adolescentes que equivalen el otro 50% de la encuesta; cuatro adolescentes que equivalen el 40% señalan que sí es importante la comunicación en la familia ya que sin ella el niño puede volverse inseguro, callado, va a tener dificultad de expresión y un adolescente que equivale el 10%, dice estar en desacuerdo ya que existen momentos para conversar con el niño de cómo le ha ido, que hace y que siente.

CONCLUSIONES

- Como hemos podido ver en los estudios avanzados sobre el desarrollo del lenguaje del niño, nos llevan a estar mas cerca de aceptar o corregir conductas a tiempo en los niños, así iremos conociendo como va avanzando en la adquisición del lenguaje desde sus primeros indicios de querer manifestarse con el balbuceo, llanto, gritos. Pasando de una etapa a la otra, con sus diferentes tipos de lenguaje para poder comunicar lo que sienten.

Se va viendo el progreso en el lenguaje oral, desde que el niño nace hasta los cinco años, que es cuando el niño realmente ha aprendido a hablar y tiene un dominio sobre una gran cantidad de palabras, es decir, entiende lo que oye y puede expresarse para que lo entiendan.

- Se ha demostrado que en la familia es donde mas se afianzan las emociones del niño, donde se va a desarrollar el lenguaje adecuadamente, es donde el niño va a aprender a ser un hombre o una mujer de bien, si sus padres lo son, con razón se dice, que la familia es la célula fundamental de la sociedad, pues si un niño crece en el seno de una familia buena, el niño será un buen padre y la niña una buena madre, un buen hijo, un buen amigo, buen compañero y además será solidario con sus semejantes y si el niño se desarrolla dentro de una familia con conflictos, ocurrirá todo lo contrario, de allí, que del hogar depende toda buena o mala sociedad y es la escuela la segunda instancia para terminar de conformar ese conglomerado de buenos seres humanos, por ello todo dependerá de la familia para que un niño se desarrolle integralmente.
- Se considera, a la familia como una institución social desde su carácter como sostén biológico, afectivo, económico del sujeto y a la vez por su dinámica interna, como un grupo a través del cual, el sujeto adquiere las cualidades primarias de subjetividad, que lo identifica como ser social, portador en sí mismo de las características principales que lo distinguen, como perteneciente a un determinado régimen social.



- La conclusión más importante que nos proporciona el trabajo realizado, ha sido la de destacar ante todo, la importancia de la familia en el desarrollo del lenguaje del niño, desde el nacimiento hasta los cinco años de edad, ya que se trata de un momento de experimentación y de internalización a nivel cognitivo, de aquellas estructuras lingüísticas que se encuentran en torno al niño. Por ello, los padres serán las piezas fundamentales para que el niño aprenda un lenguaje adecuado y de esta manera pueda expresarse con las demás personas de su entorno, para esto, los padres tendrán algunas pautas que les permitirá a ellos expresarse con mayor fluidez y de manera adecuada frente a sus hijos.

RECOMENDACIONES

El eje central en esta investigación, son los padres y su influencia en el desarrollo del lenguaje. Es por esta razón que considero necesario hacer las siguientes recomendaciones:

- Brindar a sus hijos un ambiente socio-afectivo positivo, donde se establezca vínculos más no dependencia.
- Proveer oportunidades de exploración, emoción, imaginación, buscando recursos materiales adecuados al nivel madurativo y los intereses del niño.
- Expresarse verbalmente de manera clara, para que sean los padres o adultos de su entorno, los modelos en la adquisición del lenguaje.

Para fortalecer la motivación de los padres en el desarrollo del lenguaje, presento las siguientes recomendaciones prácticas:

- Ante todo, es indispensable estar en constante comunicación y diálogo con el niño, escucharlo y compartir sus experiencias en la casa, estar al tanto de sus amistades y de las personas con quienes entra en contacto.
- El lenguaje coloquial, no debe ser la única forma de comunicarse en la familia
- Interacciones verbales ricas en contenidos y adecuadas a la edad del niño
- Que los hijos vean a los padres leyendo y que los padres les lean a los hijos
- Usar juegos de lenguaje, si no saben leer, mostrar los dibujos y pedirles que narren un historia según los gráficos
- Leer, escribir, oír y hablar de temas que le interesen al niño
- Llamar a las cosas con su nombre correcto.
- No emplear vocabulario muy complicado

- No imitar los errores que cometen los niños por muy chistoso que parezcan.
- Leerles cuentos.
- El niño debe ser tratado en esta etapa como lo que es: un menor de edad, y no exigirle actividades de adulto o pretender, por ejemplo, que cumpla el papel de esposo o papá si éste abandona a la familia.
- Tampoco debe enterarse de lo que ocurre entre sus padres, pues la relación de pareja es asunto solamente de los mayores y los hijos no deben ser usados como intermediarios, árbitros o víctimas en los conflictos conyugales, ni ser testigos de ellos.
- Desde que nacen, aunque los padres ya no estén en la familia, debe enseñársele a los hijos a respetar y honrar al padre y a la madre, con todo lo bueno y lo no tan bueno, agradeciéndoles el regalo que les dieron: la vida.
- Favorecer la integración del niño en el hogar, y en diversos ambientes propicios para su adecuado desarrollo físico, emocional e intelectual.
- Fomentar la autonomía del niño, estimulándolo a tomar decisiones como: elegir la ropa que desea usar, permitirle participar en actividades del hogar como lavar la ropa, cocinar, etc.
- Hacer que colabore progresivamente en las responsabilidades domésticas, lo cual contribuye a su maduración y aprendizaje. Estas tareas deben ser adecuadas a sus posibilidades y estimular su iniciativa.
- Enseñarle a hacerse responsable de su aseo y arreglo personal, y de sus cosas, de modo que aprenda desde pequeño el orden.
- Disciplinarlo con amor y respeto, de modo que aprenda las normas básicas de convivencia familiar y social. Por ejemplo, enseñarlo en el dominio de sí mismo, el control de la agresividad, la aceptación de la autoridad, etc.
- Canalizar adecuadamente su espíritu crítico y hacerlo capaz, a su vez, de soportar la crítica, a la cual tendrá que enfrentarse en todas las etapas de la vida, de esta manera se estimulará su lenguaje.

BIBLIOGRAFIA

- Hernández A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*, Bogota D.C. Ed. Códice LTDA.
- Izurieta L. (2003). *Referente curricular de educación inicial para niños y niñas de 0 a 5 años*, Quito Ed. Coordinación Nacional.
- M. Newman B. (1986). *Manual de psicología infantil*. México Ed. Limusa S.A.
- <http://edificandomatrimonios.blogspot.com/2007/06/el-concepto-de-familia.html>
- http://books.google.com.ec/books?id=Mmr6WHDz_7AC&printsec=frontcover&dq=la+familia&hl=es&ei=ErKqS4nNONG0tgef-b2tBQ&sa=X&oi=book_result&ct=book-preview-link&resnum=2&ved=0CDMQuwUwAQ#v=onepage&q=&f=false
- http://www.hiru.com/es/gizarte_zientziak/gz_00250.html
- Peña T. (2003). *Desarrollo Socio afectivo*, Colombia Ed. Printer S.A
- Engels F. (1974). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, Guayaquil – Ecuador ed. Claridad.
- Tesis realizada por Digna Patiño Bravo (2001). *Aprendizaje del lenguaje en la niñez escolar*.
- Tesis realizada por: Ana Calle, Ruth Fernández (2001). *Evolución del lenguaje*.
- <http://www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00/2200/2240.ASP>
- Salgado Ana Ma., Espinoza N. (2009). *Dificultades Infantiles de Aprendizaje*. Madrid - España Ed. Grupo Cultural.
- Gispert C. (2001). *Enciclopedia de la psicología #2*. Barcelona-España Ed. Milanesat, Grupo Editorial S.A.



ANEXOS

Anexo #1

ENCUESTA

1. ¿Qué significa para usted la familia

.....

.....

.....

2. Existen diferentes estilos de familia ¿En que estilo de familia cree que vive y cómo cree que su estilo de familia influye en el lenguaje del niño?

Familia Rígida.....

.....

.....

Familia sobre protectora.....

.....

.....

Familias centradas en los hijos.....

.....

.....

Familia permisiva.....

.....

.....

Familia inestable.....

.....

.....

Familia estable.....

.....



.....

3. ¿Cree qué la familia es el pilar fundamental para el desarrollo del niño?

Si

No

¿Por qué?.....

.....

.....

4. De qué manera la familia puede ayudar para que mejore su lenguaje

Nombre en orden de importancia para usted

*

*

*

*

5. Cree usted que si en la familia no hay buena comunicación influye en el lenguaje del niño

Si

No

¿Por qué?

.....

.....

.....